



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN DESARROLLO RURAL: NIVEL ESPECIALIZACIÓN

NIVEL MAESTRÍA

MUJERES DE SAN JUAN CACAHUATEPEC, OAXACA: DEL EJERCICIO A LA APROPIACIÓN DE LA VOZ Y LA PALABRA EN LOS ESPACIOS DE DECISIÓN COLECTIVA

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN DESARROLLO RURAL

PRESENTA

Octavio Morales Espinoza

DIRECTORA DE TESIS

Dra. Verónica Rodríguez Cabrera

LECTORA INTERNA

Dra. Gabriela Rodríguez Pérez

LECTOR EXTERNO

Mtro. Román Alejandro Hernández Rivas

CUIDAD DE MÉXICO

OCTUBRE DE 2023

Contenido

AGRADECIMIENTOS.....	4
AGRADECIMIENTOS.....	4
INTRODUCCIÓN.....	6
METODOLOGÍA.....	10
CAPÍTULO 1	12
PUNTO DE PARTIDA.....	12
El ejecutivo “V” y animador ciudadano acompañando procesos con mujeres rurales ..	12
Género, mujeres y organización: el inicio de CMAS	23
CAPÍTULO 2	29
MUJERES EN ACCIÓN EN LA REGIÓN DE LA COSTA; FORMACIÓN Y CONTEXTO DE CMAS EN SAN JUAN CACAHUATEPEC, OAXACA.....	29
La tercera región más poblada de Oaxaca: la Costa	29
Municipio dónde más de la mitad son mujeres	32
Mujeres, espacios y lugares en las ruralidades de la Costa	35
Formación de las iniciadoras de CMAS.....	40
De la acción eclesial a la participación en espacios públicos: las mujeres y su participación política en San Juan Cacahuatepec	44
CAPÍTULO 3	55
LA DIVERSIDAD TRANSFORMADORA.....	55
CMAS una diversidad colectiva	57
Las mujeres del magisterio.....	58
Las mujeres agentes de pastoral de la iglesia	62
Las representantes locales.....	63
Las mujeres campesinas	65
CAPÍTULO 4	68

LAS COSAS POR HACER	68
Las elefantas encadenadas.....	69
Sobre la salud sexual y reproductiva	72
La violencia obstétrica	77
CMAS frente a los discursos oficiales y las subjetividades locales.....	82
Una mirada desde CMAS entre el decir y el hacer de la política pública.....	86
Imaginario local, discursos y subjetividades	89
La construcción discursiva de las mujeres de CMAS en el 8 de marzo.....	92
La voz y la palabra de Urfila Muñoz	93
La voz y la palabra de CMAS frente al desarrollo.....	101
Masculinidades Co-razonadas y senti-pensantes.....	110
CONCLUSIONES.....	115
<i>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</i>	121

AGRADECIMIENTOS

Concluir con esta tesis ha sido complejo en esta nueva etapa de mi vida, en la que soy nuevamente padre de dos hermosuras más, donde trato de poner en práctica las nuevas masculinidades, en la que me ocupo de mis hijos y de las labores del hogar, en el tiempo que mi compañera sale a su centro de trabajo. Acciones que me han hecho más sensible del trabajo que nuestras compañeras emprenden en el hogar, procurando que en mi quehacer cotidiano, en la comunidad indígena en la que ahora radico, que mis decisiones y acciones dejen ver esas masculinidades co-razonadas y senti-pensantes frente a las acciones de la violencia que genera el alcoholismo en los varones, en las ruralidades de la costa chica y sierra sur oaxaqueñas.

Así que después de trabajar y reflexionar la cultura de las mujeres de Cacahuatpec, hoy estoy comenzando a tejer otra experiencia a lado de mi esposa en esta hermosa comunidad en la que también estamos trabajando diferentes temas con mujeres hablantes del idioma amuzgo, en este andar de actividades y de paternidad, acciones impulsadas para mujeres desde la comunidad en la que vivo y que fue limitando mi tiempo para avanzar con mi tesis. Ha sido complicado concluir a tiempo, pero con lo que hoy presento me siento satisfecho y sobre todo muy agradecido con las personas que me han motivado para avanzar en los días y años en los que a veces gana el desánimo, pero que afortunadamente he encontrado luces en el camino que me han traído hasta este punto.

Agradezco primeramente al Dios de la vida por esta oportunidad, a mi esposa María Elena Tapia Vásquez, que cada vez que podía me recordaba que tenía que terminar con mi tesis, a mi Asesora de tesis Verónica Rodríguez Cabrera quien cada vez que me llamaba, me daba esperanzas de terminar la tesis y con su ayuda fue posible la prórroga y ahora puedo dar a conocer la vida de las mujeres en Cacahuatpec.

A las compañeras de los comités de Mujeres de Apoyo Social con quienes hemos construido una relación que va mas allá de la colaboración en campo; ahora nos miramos como una familia, especialmente con la Profesora Cristina Solís Díaz y la profesora Felicitas Tapia Alonzo. También esta tesis esta dedicada a las compañeras que se nos adelantaron en el camino.

A Doña Celestina, Doña Ramona, Reyes, Gudelia, quienes en su momento vieron una esperanza en estos procesos.

A mi madre por sus oraciones y por ser una guerrera que con su ejemplo me mostró el camino para construir una vida digna y a mi padre por sus consejos.

INTRODUCCIÓN

El derecho a la palabra, a alzar la voz para emitir una opinión, a ser autoridad, a representar a un pueblo, a una comunidad o a una familia, en la letra del marco normativo de una comunidad podría parecer de lo más natural; sin embargo cuando se le imprime una carga de género y este derecho es ejercido por mujeres que habitan el espacio de la ruralidad oaxaqueña, el proceso en sí mismo nos confronta con una realidad que no deja de darnos lecciones sobre los patrones que debemos transformar para lograr una sociedad más justa, equitativa, digna y solidaria.

En la defensa de una vida digna convergen cuerpos, sujetos de género, sobre los cuáles se ha “normalizado” la falta de participación de las mujeres en decisiones trascendentales en la vida comunitaria, esto es “visible” -si se mira con lentes de género y justicia- en la cotidianidad de las comunidades de la Costa Chica de Oaxaca en donde la marginación social de la mitad de la población en distintos espacios es interpelada por algunos grupos de mujeres.

La emergencia y la crisis multidimensional que se vive en la ruralidad de México hacen necesario buscar nuevas maneras de mirar los problemas y actores que ofrezcan formas distintas de encontrar salidas. Autores como Imanuelle Wallerstein mencionan la crisis multidimensional como una *crisis* en muchos aspectos de la vida y autoras como *Gisela Espinosa* lo retoman para situar esta crisis civilizatoria en el campo mexicano y el papel de las mujeres como agentes de cambio social. Este aspecto, así como la falta de un soporte institucional por parte de los gobiernos municipales para incorporar en los ámbitos de su competencia y de manera transversal la inclusión equitativa, justa y solidaria de ellas me hizo tomar la decisión

de orientar este proyecto de investigación hacia ellas y su contribución en la vida de los pueblos, como agentes de cambio social.

Las estructuras desiguales que privilegian la voz y la palabra de los hombres frente a las mujeres en los espacios públicos y privados en las comunidades rurales merecen una mirada que invite a la reflexión sobre los derechos y la participación de ellas, así como de los espacios marginales donde ellas han encontrado una plataforma para ejercitar y apropiarse la voz y la palabra en los distintos ámbitos de la vida comunitaria.

En el presente trabajo la intención es abordar la reflexión sobre el proceso comunitario y de organización de un colectivo de mujeres de San Juan Cacahuatepec, Oaxaca, denominado Comité de Mujeres de Apoyo Social o CMAS que es el acrónimo con el que ellas se nombran. Este colectivo surge como respuesta a las múltiples problemáticas identificadas en el año 2006 desde la mirada de la primera Presidenta Municipal de esta localidad y con el apoyo de organizaciones educativas y de la sociedad civil aliadas en la construcción del primer diagnóstico comunitario sobre las condiciones de vida de las mujeres en esta geografía.

Intentaré describir desde las interseccionalidades del colectivo algunas de las principales tensiones que se han hecho presentes dentro del trabajo de este grupo, a partir de hacer memoria de sus relatos, cómo es que han ido tejiendo su proceso y considerando problemas concretos y cotidianos, como son la ausencia de ellas en los espacios de decisión comunitaria, el trabajo, su relación con las autoridades, el cuidado de la vida, así como el esfuerzo extra que representa la movilidad de ellas en el escenario de la comunidad.

El Capítulo 1 aborda el tema sobre el ejecutivo “V” en el cuerpo de una persona del sexo masculino que acompaña procesos comunitarios con mujeres en comunidades de la Costa Chica Oaxaqueña, y como el ser animador comunitario de procesos de grupos de mujeres tienen el propósito de fortalecer su capacidad de agencia en el espacio local, acompañándolas codo a codo en la construcción de sus proyectos en que ellas no sólo fortalecen su economía, sino que también es a través de este

espacio que su voz y su palabra se ejercitan frente a las personas de su comunidad y con las compañeras de otras comunidades.

La decisión de colocar el ejecutivo “V” masculino como punto de partida es con la finalidad de colocar un punto de referencia sobre el cuál el investigador-participante va observando e incorporándose en este proceso comunitario. Se trata de explicar ambos contextos; por un lado, el contexto del investigador en la ciudad y por el otro, el contexto de las mujeres para conectar una realidad que se reproduce en cada espacio (rural y urbano) con sus particularidades, por lo que no le es ajena al investigador y de la que difícilmente puede desprenderse. Se aborda también la dimensión del género como categoría de análisis para la comprensión de la problemática tomando algunas referencias sobre teoría clásica de género y los feminismos comunitarios.

En el Capítulo 2 el primer elemento importante que se considera en este capítulo son las comunidades eclesiales de base (CEBS), la educación popular y como éstas mujeres parten desde la acción eclesial con las CEBS y esta “*opción por los pobres*” a participar en procesos sociales en sus comunidades, donde lo que se trata es construir el “*reino de comunión justicia y paz*” en esta tierra y que las mujeres mejoren sus condiciones de vida, fortaleciendo sus capacidades de agencia en cada una de sus localidades rurales, de igual manera contextualizar la realidad del territorio en relación con los espacios ocupados por ellas e identificar las problemáticas que tienen en sus comunidades; trato de abordar algunos datos sobre la región, la composición demográfica, los “polos de desarrollo económico” (Gobierno del Estado de Oaxaca, 2011) y el fenómeno de la migración como agentes a considerar en el proceso. Ellas son quienes permanecen en las comunidades mientras los hombres se van a trabajar a las ciudades y esta realidad les ha colocado como gestoras en las comunidades y poco a poco se han hecho presentes en los espacios públicos de decisión, alcanzando posiciones que antes eran asignadas por lo general al sexo masculino.

En el Capítulo 3 se abordan aspectos sobre la diversidad transformadora que constituye el colectivo de mujeres de CMAS, donde la diversidad de actoras que

convergen con el objetivo común en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida de las mujeres a través de promover relaciones justas, equitativas y solidarias que tomen en cuenta las diferencias de género. También se describen los grupos desde las perspectivas de las profesoras fundadoras, las agentas de pastoral y las mujeres campesinas, cada una de ellas contando sus experiencias y sentires frente a lo que acontece en la cotidianidad de San Juan Cacahuatepec.

En el Capítulo 4 se profundiza sobre las reflexiones de las mujeres en su proceso, los discursos frente a ellas y la construcción de los propios en los espacios públicos. Las subjetividades en el espacio comunitario que acompañan sus acciones, las emociones y las fechas importantes donde han hecho presencia hasta cerrar con la necesidad de construir un proceso para empujar en el ámbito de las comunidades rurales masculinidades co-razonadas y sentipensantes en acción, que hagan sentido, complementando, fortaleciendo y posibilitando una mayor presencia de la voz y la palabra de las mujeres sin que ello necesariamente represente asumir dobles o triples jornadas de trabajo.

METODOLOGÍA

El objetivo de esta investigación es reflexionar sobre el papel de las mujeres de CMAS como formadoras del cambio en espacios de toma de decisiones en las comunidades de San Juan Cacahuatpec frente a las problemáticas que se presentan en la ruralidad de la costa Chica Oaxaqueña donde se observa que cada vez hay mayor presencia de mujeres en la vida comunitaria y organización de la vida. Nos enfocaremos en dos líneas: el ejercicio de su voz y su palabra a su participación en las decisiones colectivas y las acciones y tensiones de género que se presentan en espacios públicos y privados a partir de su participación en espacios de decisión.

Para estudiar la voz y la palabra de las mujeres nos apoyamos en el diario de campo y las entrevistas realizadas en su espacio doméstico, así como los espacios organizativos; incluyendo algunos fragmentos y recuerdos a los que ellas han hecho referencia a partir de su proceso de formación, participación y organización para promover los derechos de las mujeres.

Los principales escenarios de observación participante donde se dieron el acompañamiento y comparticiones con las mujeres de CMAS fue en la cabecera municipal, en sus domicilios y en las agencias de San Juan Cacahuatpec, que son: Pie de la Cuesta, Chicapilla, La Culebra, Alto de las Mesas, San Antonio Ocotlán, Ocotlán, San Francisco Sayultepec y Buenavista. Así como las mujeres que participan con los grupos de iglesia de la Parroquia del Municipio de San Pedro Amuzgos y que conforman las comunidades en donde tienen proyectos de aves de postura y están organizadas en comités.

Las actividades cotidianas: se analizarán las prácticas cotidianas relacionadas con sus formas de organización social y sus sistemas productivos, haciendo hincapié en

las formas de intercambio, reciprocidad y brechas de género vinculadas a estos, a través del recuento de experiencias en el acompañamiento del proceso, del diario de campo y de la realización de entrevistas informales y semiestructuradas en las cuáles se aborden las siguientes problemáticas.

-Los discursos de los distintos actores y las prácticas cotidianas que se ejercen en su territorialidad; tomando como una primera aproximación, la clasificación operativa que propone Barabas (2004).

-Lo simbólico del género y el territorio: La recolección de información se realizará a partir de la búsqueda y revisión de material etnográfico enfocado a la territorialidad de la cultura de la región. En cuanto al trabajo de campo, centraré mi atención en aspectos vinculados a las formas de apropiación del territorio:

-La recuperación de los relatos y mitos sobre las relaciones de pareja en las comunidades, los roles de género y la vida cotidiana

-La opinión sobre los derechos humanos y el trabajo de CMAS en Cacahuatpec.

-El papel que han jugado las mujeres durante los conflictos magisteriales y de defensa del territorio que se han suscitado en estos municipios buscando la colaboración de autoridades municipales, ejidales y asambleas comunales.

Los procesos organizativos: realicé un mapeo de actores locales que incluyó a las organizaciones que ejercen acción social en la región y de qué manera convocan, involucran y empoderan a la base, como son el Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos A.C. (CAM), la iglesia Católica a través de las Comunidades Eclesiales de base, el gobierno municipal y los colectivos de mujeres denominados Comités de Mujeres de Apoyo Social que hay en cada una de las agencias de San Juan Cacahuatpec..

CAPÍTULO 1

PUNTO DE PARTIDA

El ejecutivo “V” y animador ciudadano acompañando procesos con mujeres rurales



Foto 1: diario de campo, taller sobre el proceso administrativo en la comunidad de San Francisco Sayultepec (mayo 2013).

Toda acción tiene el potencial de derivar en un potencial de conocimiento si tiene como base *“la praxis”*. Dentro de la teoría sobre el cómo se vincula uno con su investigación comentan autores como Francés, Alamos, Penalva y Santacreu que es necesario *“Conocer para implicar, implicar para actuar, actuar para transformar y reflexionar la acción, es un itinerario recurrente que presenta la potencialidad permanente de incorporar a nuevos sujetos capaces de reconstruir redes, de activar en procesos la relación entre la práctica, la acción y la teoría que ayuda y orienta a conducir la acción”* (Frances; et al., 2015).

Como punto de partida del presente trabajo considero necesario hablar desde que perspectiva, incluyendo conocimientos y prácticas, me incorporé en este movimiento social de mujeres en las comunidades del sur de México, ya que el ser hombre de ciudad, sin una *“formación teórica”* previa en temas de género, y por lo tanto sin experiencias en el debate conceptual sobre lo que implica esta transversalización de género en lo cotidiano, hace que me asuma más como como un compañero sensibilizándose, en proceso de aprendizaje y sin mucha experiencia en el debate sobre los feminismos. Por lo que considero pudieran encontrarse en el presente trabajo algunos errores y omisiones en el abordaje de los temas ante lo que me disculpo anticipadamente. La intención del presente trabajo es reflexionar sobre el proceso comunitario del colectivo de las mujeres, hacer eco de su voz y su palabra abordando las problemáticas inherentes.

A pesar de que existen prejuicios sobre los campos para el debate de género y que éstos se sitúan *“primordialmente”* desde la psicología, la antropología, la sociología y desde las mujeres, además de que es algo que *“no es atractivo”* para campos como la arquitectura, la ingeniería y la administración desde los hombres. Hay que considerar que cuando hablamos de inclusión de mujeres, estamos invitando a incorporar esta mirada en donde por distintas razones *“no la hay”*, *“no la hemos querido ver”* o la *“hemos invisibilizado”*; es por ello que me aventuré a abordar esta tesis sobre mujeres donde me incorporo en un proceso comunitario desde el acompañamiento con los conocimientos de la licenciatura en administración y como sujeto masculino; por lo que al abordar testimonios de las mujeres en las

comunidades de la costa oaxaqueña y como parte del proceso de reflexión considero importante, partir del testimonio propio en la acción-participante del proceso y cómo llegue aquí; desde algunos aspectos de mi historia personal dónde fui obligatoriamente interpelado por el proceso de trabajar con mujeres rurales.

Estudí la licenciatura en administración en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Xochimilco y después de graduarme me casé, el primer hijo llegó meses después de la graduación. Considero que el proceso de pasar por esta Casa de Estudios, el sistema modular y su carácter interdisciplinario me llevó a participar, mientras estudiaba la licenciatura, con algunos colectivos donde nos involucramos como activistas para visibilizar y apoyar algunos movimientos sociales como la otra campaña del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la Defensa de la Tierra de los Campesinos de San Salvador Atenco, la defensa del trabajo del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME); el movimiento magisterial de la Coordinadora de Trabajadores de la Educación (CNTE), y las huelgas en la misma UAM, entre otras causas sociales presentes entre el 2001 y 2006 que es el periodo en el que cursé la carrera. Con la llegada de mi primer hijo la realidad me llevó a buscar trabajo para solventar las necesidades de la familia y encontré trabajo siempre vinculado al área de administración y ventas en empresas dedicadas a la tecnología y la farmacéutica.

En el año 2010 un proceso de divorcio me llevó a un retiro temporal a la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas para reestructurar mi paternidad y mi plan de vida. Desde muy pequeño aprendí a ser autosuficiente, hacer el aseo de la casa, cocinar y en esa estancia en Chiapas también aprendí algunos oficios involucrándome en pequeños proyectos productivos y comunitarios; el caso es que en esos años desaprendí mucho de lo que habitualmente hacía en la Ciudad de México y para cuando regresé me fue muy difícil reencontrar una fuente de trabajo con una remuneración justa para cubrir mis necesidades siendo papá soltero todos los fines de semana y cubrir la pensión alimenticia.

Así fue como en una marcha encontré a una amiga que me platicó que colaboraba en una Organización No Gubernamental (ONG) dónde visitaban comunidades de los

estados de Morelos y Oaxaca acompañando procesos comunitarios. Imaginé que sería el trabajo perfecto para mí que no terminaba de hallarme en la ciudad, pero que viviendo en una comunidad tampoco había muchas opciones de trabajo que me permitieran cubrir las necesidades que tenía. Me comentó que estaban buscando una persona que apoyara en la parte de proyectos productivos y que tuviera un perfil económico administrativo. Dos días después estaba tocando la puerta en el domicilio de esa ONG con mi *curriculum* y una carta de intención para pedir la oportunidad de colaborar ahí.

Al llegar a la entrevista me pidieron que contara sobre mis experiencias de trabajo y experiencias de vida por las cuáles me gustaría estar ahí. Comenté mi experiencia en las empresas donde colaboré, los proyectos y colectivo en que participé en Chiapas y lo que hacíamos; al llegar a la parte de formación técnica preguntaron si tenía conocimientos sobre “perspectiva de género” y comenté que no. La verdad es que desconocía sobre temas de feminismos, de trabajo con mujeres, pero en mi defensa argumenté tener toda la disposición para aprender, que la violencia contra las mujeres es algo que ocurre con demasiada normalidad tanto en la ciudad como en las comunidades rurales y que para mí estar ahí también era la oportunidad para compartir lo que sabía sobre ventas, administración y los movimientos sociales, y escuchar a las mujeres -como un compañero más- sin llegar a ser una amenaza que en algún momento pudiera violentarlas o aprovecharse de ellas.

Recuerdo que me miraban y se miraban las personas que me entrevistaron. Al final me comentaron que el trabajo era para apoyar coordinando proyectos productivos con “perspectiva de género” con mujeres en las comunidades pertenecientes al municipio de San Juan Cacahuatpec, Oaxaca; en la región de la Costa Chica; preguntaron si tenía disposición de tiempo para viajar por al menos una semana cada mes, caminar y trabajar con el calor de la costa, los mosquitos, si tenía alergias a la comida o a algún medicamento... recuerdo haber dicho que gozaba de buena salud que no tenía alergias, que me gustaba caminar en las comunidades aunque hubiera sol o lluvia, traté de hacerles entender mi total disposición. Cuando comentaron el

salario, pensé que era una retribución justa y que era el espacio perfecto para colaborar. Dijeron que luego me llamarían.

Ese día de la entrevista fui a casa y me sentía con mucha incertidumbre, recuerdo que era un viernes y al salir de ahí fui a recoger a mi hijo, llegamos a casa, cenamos, platicamos un rato sobre su semana en la escuela, sus compañeros y las tareas. Antes de dormir vimos una película.

Esa noche tuve un sueño que a la fecha me hace sentido y que de alguna manera me dio la pauta para orientarme a trabajar con las mujeres. Soñé que estaba desnudo y muy angustiado mientras me subían a un helicóptero, había unos soldados que me sujetaban y mientras se elevaba yo miraba mi cuerpo desnudo y me percaté de que ya no tenía pene ni testículos, no entendía lo que pasaba, pero después de volar los soldados me abandonaban, así desnudo, en una comunidad rural lejana. Físicamente lo único que hacía que se notara mi sexo masculino era mi poco pelo en pecho, mi barba crecida y mi voz masculina.

Al estar ahí desnudo en medio de una pequeña plaza mi reflejo de vergüenza hacía que yo intentara cubrir mi pene y testículos con las manos, pero al sentir que ya no los tenía miraba mis manos y no sabía qué hacer, estaba en *shock*. Poco a poco fui escuchando voces de mujeres que murmuraban -¡Pobre hombre! , ¡Ayúdenlo! – poco a poco me rodeaban mujeres de mediana edad y mujeres mayores. Yo me sentía un poco extraño y tenía temor de que algún esposo de ellas se sintiera celoso de que sus compañeras atendieran y apoyaran a un hombre desnudo con el sexo mutilado. Escuchaba a la distancia algunos murmullos de hombres pero ninguno de ellos se acercó. Entendí que al estar mutilado no representaba ninguna amenaza. Poco a poco fui sintiéndome tranquilo entre el grupo de mujeres que me atendía; sentía su trato cálido, su sensibilidad y respuesta ante lo que sucedía, su compañía desinteresada, su angustia ante la situación, ante la que yo estaba pasando; sentí su protección y poco a poco fui sintiéndome más tranquilo y acompañado hasta que desperté.

Dos semanas después de este sueño me llamaron de la oficina del Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos A.C. (la ONG en que

colaboraba mi amiga), para incorporarme en la coordinación de proyectos productivos comunitarios con mujeres de las comunidades de San Juan Cacahuatepec, Oaxaca, en el mes de junio de 2012. Es de esta manera como llegué al trabajo con mujeres donde acompañé de 2012 a 2016 a los grupos de Comités de Mujeres de Apoyo Social (CMAS) en las comunidades de Chicapilla, Alto de las Mesas, La Culebra, Buena Vista, Ocotlán, San Antonio Ocotlán, Pie de la Cuesta y Sayultepec; todas comunidades pertenecientes al municipio de San Juan Cacahuatepec, Jamiltepec, Oaxaca.

En este camino; en San Juan Cacahuatepec, Oaxaca y sus comunidades me ha tocado acompañar y conocer a mujeres ancianas, adultas y jóvenes. Algunas más pequeñas a quienes he podido verlas crecer, acompañando a sus madres y abuelas a marchar. Acompañar sus logros, reír juntas, atestiguar injusticias y compartir lágrimas e injusticias.

Así desde los privilegios masculinos que brinda una sociedad patriarcal, mi cuerpo y educación masculina, desde una realidad urbana distinta pero que no me es ajena en el sentido de las violencias de género, de una cultura machista, de haber pasado por experiencias personales como el divorcio de mis padres y el propio; de compartir la custodia, la crianza y las actividades “reproductivas” en el cuidado de mi hijo; así como el ser inquieto activista y colaborar con algunos movimientos sociales como ejecutivo “V”; que en tono de broma mencionamos con algunas de las y los compañeros de la costa que es una de las actividades más nobles cuando se acompaña un movimiento social y aún más cuando se trata de mujeres, ya que es una actividad de servicio, escucha paciente y acompañamiento: ve por agua, ve por leña, ve a la barricada, ve a llevar la minuta, ve ayudarles a escribir un documento, etc., es así como el ejecutivo “V” va y va haciéndose movimiento con ellas y ellos; y es así como también se puede acompañar un movimiento social desde un espacio de privilegios, como por ejemplo desde la academia, una organización no gubernamental, un colectivo o a nivel individual y a ello habría que agregar también si se es mujer u hombre. Como dicen *es más fácil ver los toros desde atrás de la*

barrera; pero no cualquiera se avienta al ruedo. Muchas veces el ejecutivo “V” no vive en la comunidad, no conoce el contexto ni las intimidades locales.

Incorporando con lo expuesto anteriormente, en las subjetividades locales podríamos agregar que cobra distintas significaciones si se es ejecutivo “V” mujer u hombre. En la experiencia del acompañamiento a las mujeres de CMAS el ser un ejecutivo “V” masculino que acompaña un proceso de mujeres ha tenido un peso específico ya que quién escucha, impulsa y acompaña, posee un cuerpo y una historia de vida masculina con privilegios y tiene una actitud de servicio frente al grupo de mujeres.



Foto 2: diario de campo, cocina en San Francisco Sayultepec, octubre de 2014.

En un inicio al incorporarme a CMAS fue una apuesta por parte de la coordinación del proceso; en aquel momento se requería de un perfil en el área económico administrativa para “formar a las mujeres” en temas de administración de sus proyectos, ya estando ahí, para ampliar mis conocimientos me dieron la oportunidad

de incorporarme a un diplomado en género en el Programa de Estudios en Género en la Universidad Nacional Autónoma de México para conseguir esa “perspectiva” e incorporarla en el desarrollo del proceso en las comunidades. Fui un estudiante irregular debido a las salidas a campo y la asistencia a clases y aún así, considero que el paso por el diplomado sirvió. Fue posible socializar y construir una interface entre el conocimiento técnico en administración de los proyectos productivos y el lenguaje cotidiano de las mujeres y sus significaciones, con lo que se logró cierta estabilidad en la encomienda de los proyectos. Sin embargo, mas allá de éstos, en el proceso ocurrieron situaciones que atravesaban por las formas en que se tejen las relaciones de género en este pueblo.

Mi compañero de equipo y yo, como “buenos chicos” ciudadanos iniciamos saludando a las mujeres con un beso en la mejilla como lo hacemos en la CDMX; a algunas de ellas en un inicio les costaba trabajo, porque no es una costumbre que los jóvenes saluden a las mujeres de beso en la mejilla, aún y cuando sean de su familia. Al día de hoy en tiempos de COVID eso es además un tema de salud. Tampoco es muy común que hombres acompañen procesos comunitarios de perspectiva de género con mujeres; que intenten colaborar de manera más horizontal mostrando interés en la cocina, intentando aprender a echar tortilla y en las actividades de las mujeres, escuchando sobre los problemas que atraviesan en sus casas, con sus hijos, con sus compañeros, con la comunidad, con la autoridad y entre ellas mismas al organizarse y tomar decisiones sobre el interés colectivo.

Esta situación, nos comentó la señora Fidelfa Labra, llegó a incomodar a los hombres de algunas comunidades que hablaban de que estaban “pendientes de nuestros pasos” por si nos propasábamos con alguna de ellas. Mirando el trato y la relación con las mujeres con sospecha y como parte de un territorio acechado por hombres de otra geografía. Por su parte, ellas referían que eran juzgadas por la comunidad por reunirse con nosotros, que algunas de ellas sólo venían a coquetear y que no aprendían nada. Que sólo se oían risas, aplausos y que por lo tanto no parecían nada serias las reuniones.

La percepción cambió un poco con la llegada de los materiales para las galeras, la construcción del horno de leña para pan, las galeras de las aves de postura y la participación de ellas en el trabajo de construcción utilizando herramientas de albañilería y herrería. Y esta percepción mejoró aún más en el momento en que comenzaron a producir huevo y se involucraron otras instituciones como el Colegio de Bachilleres 184 de la localidad, dando capacitación técnico agropecuaria y la radio local “La morenita” (ahora extinta) dando cobertura y difusión a nivel regional del trabajo de las mujeres.

En el mercado, de manera informal, he preguntado a mujeres locales lejanas al proceso su opinión sobre el grupo de CMAS, dicen que en ese colectivo sólo hay mujeres que tienen dinero y tiempo. Que las mujeres pobres que están ahí están porque les van a dar algo a cambio, como eso de las pollitas de postura. Porque no cualquier mujer tiene tiempo para andar en reuniones de un lado para otro, además de asistir a su trabajo, atender a su familia y atender su casa. A mi manera de ver, se les mira como mujeres de conductas disidentes, que dejan de lado sus “responsabilidades de mujeres” para formarse en la acción como gestoras de sus proyectos; como mujeres que se permiten mirar y pensarse en relaciones más justas y equitativas entre géneros; como mujeres que denuncian la violencia contra ellas en la localidad y buscan hacer incidencia en el ámbito local frente a la comunidad y las instituciones, funcionando como interlocutoras de las demandas poco visibles de poco más del 50% de cuerpos femeninos en el espacio local.

Ahora al mirar cuál es mi papel con el colectivo de mujeres, pienso que se ha construido una relación de confianza dónde hay un actor masculino compañero del colectivo que las escucha, apoya sus opiniones, las empuja a participar como sujetos en el proceso, intenta acompañar sin tutelar y como comenta Gilberto Giménez (2007), sobre el papel del investigador, *en estimular el autoanálisis del grupo y con ello contribuir a que ocurra una perturbación social* para mejorar la vida de las mujeres. Cabe mencionar que en la escucha y acompañamiento a este grupo de mujeres tengo la percepción de que he recibido más conocimiento de ellas, que ellas de mí, ya que han surgido preguntas y afirmaciones en el grupo de mujeres que me

han interpelado en distintos momentos y que han despertado en mí la necesidad de buscar el ejercicio de una masculinidad más co-razonada, sentí-pensante y crítica frente a la masculinidad hegemónica, coincidiendo con lo que comentaron en Cuba los compañeros del Grupo de América Latina de Filosofía Social y Axiología (GALFISA) sobre la necesidad de que nosotros nos incorporemos al ejercicio de un feminismo teórico y práctico en nuestras actividades como profesionistas y en la vida cotidiana.

Estas afirmaciones interpelaron y cuestionaron mi masculinidad sobre el grado de involucramiento que tenemos los hombres en el cuidado de la vida y no sólo en nuestro rol de proveedores.

¿Por qué nosotras dedicamos nuestra vida y tiempo al cuidado de los otros sin pago; a veces sin reconocimiento y al hombre poco se le exige en este sentido por el hecho de ser hombre?

«mujer de la Agencia de Chicapilla, marzo 2015»

En algún momento las mujeres y mi acercamiento a los feminismos fueron cuestionados por ellas y me enseñaron que desde las comunidades rurales, a veces, se mira con una perspectiva distinta.

¿Por qué hay compañeras que nos quieren enseñar eso del feminismo para que seamos iguales que los hombres si a mi me gusta ser mujer? las actividades que hacemos, cuidar a mis hijos, hacer tortillas, lo único que quiero es que no me chinguen, que me respeten, que me valoren por mi trabajo y esfuerzo, que me traten bien y me den lo que me corresponde...

«mujer de la Agencia de la Culebra, mayo 2014»

También que en momentos de decisión a veces es más importante la actitud frente a los retos que la formación.

¿Acaso por ser mujer y no ser maestra o tener una profesión no puedo ocupar un cargo público?

«mujer de la Agencia de Chicapilla, abril 2013»

También que los hombres tenemos maneras distintas de relacionarnos entre nosotros, lo cual permite actitudes necesarias de colaboración y trabajo colectivo.

Los hombres me caen bien, se dicen las cosas en su cara, se gritan; a veces hasta se agarran a trompones; después hasta se toman una cerveza, asunto olvidado y tan amigos como antes. En cambio, las mujeres a veces no nos decimos las cosas de frente y nomás estamos echándonos indirectas todo el tiempo y estamos como cuchillito de palo entre nosotras.

«mujer de la Agencia de Buenavista, abril de 2013»

También en este proceso hemos enfrentado situaciones de violencia contra las mujeres desde las propias mujeres que muestran la necesidad de aprender a acompañarse en las diferencias porque muchas veces no se tiene la palabra ni la actitud correctas y esas condiciones y la falta de sororidad no abonan para construir una realidad mas justa para todas:

A esa mujer le gusta que le peguen, ya le hemos dicho que lo deje pero no lo hace; no va entender hasta que la maten...

«mujer del comité CMAS de la Agencia de Chicapilla, julio de 2012»

Es así como en este tiempo compartido con los colectivos de mujeres en San Juan Cacahuatpec he aprendido que el género se construye y deconstruye también cuestionando y transformando nuestras prácticas cotidianas.

Género, mujeres y organización: el inicio de CMAS



Foto 3: diario de campo, visita al comité de CMAS en la comunidad de “La Culebra”

¿Cómo hacer para exponer las diferencias entre hombres y mujeres de CMAS para participar, en espacios de poder y toma de decisiones, en el contexto rural? La dimensión de género se hace presente al trabajar con sujetos sexuados y no con un sujeto sin sexo definido. En este sentido la teoría sobre género se vuelve necesaria para comprender estas diferencias lo cual genera un choque epistémico que emerge para mirar algunas de las diferencias y privilegios masculinos en las comunidades que habitan las mujeres de Comités de Mujeres de Apoyo Social (CMAS).

Este “choque epistémico” genera tensiones y disidencias al situarse desde una perspectiva de mujeres rurales, porque implica otra perspectiva de ver la vida y la cotidianeidad, otra manera de leer la realidad. Muchas de las mujeres de CMAS hacen una lectura de la realidad a partir no de un enfoque en el poder económico y político sino a partir de las condiciones de vida de la población, la alimentación, la

salud emocional y lo que ocurre en el ámbito de lo doméstico y del cuidado de la vida y desde ahí parten al ámbito comunitario y político. Implica otra manera de leer la realidad.

Tengo un vecinito que está muy flaquito, pero eso sí lo ves con una gran Coca Cola, una bolsa de Sabritas y su Maruchan. Me le quedo viendo y a veces una quiere decirles pero no te lo toman a bien. Entonces pensamos que una mujer que da esos alimentos a sus hijos o los consume es una mujer que no está informada y que no se preocupa por la alimentación de su familia y no tiene conciencia de la gran importancia que tiene la alimentación; entonces así están todos nuestros pueblos desinformados, desnutridos; nuestra gente; nuestras mujeres y los hombres.

Profesora Felicitas Tapia Alonso (San Juan Cacahuatpec 3 de julio de 2016)

Para entender las problemáticas presentes en las realidades sociales y urbanas pero sobre todo situadas desde las mujeres existen muchos enfoques sobre la perspectiva de género: desde los estudios clásicos de los feminismos que denominan occidentales a los feminismos decoloniales, que considero han cobrado mayor relevancia en los últimos años en el medio rural por aportar rasgos más cercanos a las identidades rurales. Aunque ninguno de los dos está exento a observaciones, es importante rescatar algunos rasgos que ayudan a una mejor comprensión de las tensiones que viven e identifican a las mujeres de CMAS en San Juan Cacahuatpec.

Parafraseando a Martha Lamas (2022), el género es un conjunto de creencias, prescripciones y atribuciones que se construyen socialmente tomando como base la diferencia sexual dando origen a lo femenino y masculino y produciéndose de manera diferenciada lenguajes, experiencias, prácticas, discursos e ideas. Es a partir de estos elementos que se forman estructuras mentales a partir de las cuales se dan relaciones históricas depositadas en forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción.

Ella retoma el concepto de *habitus* como un esquema dentro del que se agrupa el orden social sobre lo cual se “establece” lo que es propio de los hombres y de las mujeres a partir de una organización simbólica de la sociedad. Nombra la diferencia sexual como el punto de partida de la diferenciación de la especie humana pero que, al profundizar de cultura a cultura sobre los cuerpos, tienden a darles distintas significaciones que son el resultado de una producción histórica y social del grupo y donde la diferencia más significativa es la reproducción biológica. En este sentido podemos decir que las mujeres de CMAS se identifican entre ellas con las historias de otras mujeres y con la lucha por sus derechos. Mas adelante abordaremos algunos relatos sobre las mujeres de San Juan Cacahuatepec sus historias, costumbres y cómo consideran la vida en el pueblo.

Otro concepto que Lamas retoma en la estructura de los *habitus* es la discriminación sexual argumentando que técnicamente una de las diferencias sustantivas entre los sexos es la reproducción biológica y que el género tiene un carácter que ordena la complementariedad entre sexos y desde este orden atribuye funciones que pueden limitar las potencialidades de las mujeres y coartar el desarrollo de ciertas habilidades en los hombres.

Finalmente, esta autora habla sobre la igualdad y el género abordando el dilema de la igualdad y la diferencia como una dicotomía que puede ser peligrosa ya que plantea una trampa porque al tener que elegir entre una y otra se corre el riesgo de negar la otra parte; es decir, si se opta por la igualdad se niega la diferencia y si opta por la diferencia la igualdad se vuelve inalcanzable, la elección se vuelve imposible; ante lo cual propone pensar en la igualdad a partir de la diferencia y sin negar las relaciones de poder existentes.

Otro estudio importante sobre los feminismos lo realizó Joan Scott (2013), quién elaboró un análisis de la historia y la economía política a partir de las relación social entre sexos y los enfoques feministas con que se ha estudiado el género desde las dimensiones de clase social, raza y género desde tres posiciones para tratar de destacar la necesidad de mirar en el género una categoría útil para el análisis histórico: 1) explicar los orígenes del patriarcado como una forma de autoridad que

es depositada en el sujeto masculino y relega a las mujeres a condiciones de opresión; 2) hacer críticas desde el feminismo a la tradición del análisis marxista de la historia y 3) explicar la producción y reproducción de la identidad de género desde el sujeto.

Autoras como Julieta Paredes (2013) abordan temas sobre las mujeres en contextos rurales, advierten sobre los riesgos y consecuencias que emergen de un desarrollo que deja de lado a la mitad de la población y trata al sujeto rural de manera homogénea, omitiendo aquellas sub-alternidades encargadas de la reproducción de la vida comunitaria. Ante estos sesgos de género es necesario dar valor y escuchar la voz y la palabra de aquellas que tienen el potencial de aportar reflexiones fundamentales para solución de los problemas que se viven en la realidad de nuestro país.

Julieta Paredes habla sobre el feminismo comunitario y propone que un camino para la transformación de la sociedad es a través del fortalecimiento de la organización comunitaria de esta mitad, las mujeres, para hacer frente a los efectos del neoliberalismo en sus cuerpos y sus decisiones, asumiendo desde ahí una responsabilidad política para la transformación de la sociedad, dejando claro que no se trata de declarar una guerra contra los hombres ya que ellos (nosotros) no somos necesariamente los culpables de la brecha de desigualdades sino que la lucha es contra un sistema patriarcal instaurado que oprime a hombres, mujeres, intersexuales y a la naturaleza; que se ha propagado en el mundo, y se reproduce en nuestros hábitos, en la vida cotidiana; muchas veces invisibilizado y nutriéndose de la explotación del cuerpo de las mujeres.

Paredes (2013), menciona cinco aspectos a considerar en el feminismo comunitario que nos permiten entender la opresión:

- *Tanto el colonialismo histórico como el interno han servido de base racial para las políticas de ajuste estructural.*
- *Reducción del Estado a función de árbitro parcializado con los intereses transnacionales.*

- *La iniciativa económica y productiva del país o lo que se entiende por desarrollo dejó de ser un asunto de Estado y de decisiones del gobierno.*
- *Para implantar esta enajenación de las decisiones de un país ha necesitado construir un esquizofrénico imaginario de democracia participativa e inclusión.*
- *Las mujeres son imprescindibles a estas reestructuraciones neoliberales como parche y mano de obra barata para las reformas estructurales*

De manera complementaria considero necesario abordar desde dónde me sitúo para escuchar la voz y la palabra de las mujeres para más adelante destacar las tensiones y la manera en que, muy a menudo, invisibilizamos las diferencias. En este sentido, me parece importante retomar algunas de ideas de *Connell (2003)* sobre masculinidades. En su texto sobre la organización social de la masculinidad menciona que la masculinidad, hasta el punto en que el término puede definirse, es un lugar en las relaciones de género, en las prácticas a través de las cuáles los hombres y las mujeres ocupan ese espacio en el género, y en los efectos de dichas prácticas en la experiencia corporal, la personalidad y la cultura.

La historia de CMAS inicia a partir del ver, pensar y actuar de las mujeres de San Juan Cacahuatpec al cuestionar su realidad e iniciar acciones colectivas para poder transformarla. Se observan a sí mismas y reflexionan sobre su realidad, se hacen preguntas, se identifican entre ellas e imaginan otras realidades posibles y es ahí donde comienzan, dentro de sus espacios con pequeñas acciones y actitudes frente a su cotidianidad; asumiéndose como un sujeto y no como un objeto.

“Mi mariposa representa lo que yo viví antes, porque antes no me daban permiso, yo no podía salir a ninguna parte y no tenía el valor para participar. Por lo mismo que yo estaba pasando, siempre mi corazón se sentía muy sencillo. Yo decía: ¿Cómo otras pueden salir y yo nunca puedo, y pudiéndolo hacer? Y ahora, gracias a estos grupos me han sacado adelante con el valor de ser lo que soy”

Diario de campo.-“Doña Divina Guzmán 65 años, Agencia de Buenavista (Diciembre de 2013)”

Como grupo CMAS iniciaron en 2005 a organizarse en los barrios de la cabecera municipal y las agencias del ayuntamiento de San Juan Cacahuatepec. En ellos las mujeres junto con grupos de iglesia, algunas autoridades y organizaciones de la sociedad civil se han acompañado y fortalecido en distintos momentos y procesos para generar acciones que permitan visibilizar la violencia que existe contra las mujeres del municipio tanto en el ámbito público como doméstico. El origen de este accionar comunitario viene de años atrás con el trabajo de las y los agentes de pastoral de la iglesia de San Juan Bautista y sus Comunidades Eclesiales de Base y tomó fuerza durante la gestión de Cristina Solís Díaz como presidenta municipal (2005-2007). En aquellos años los comités se nombraron como Comités Municipales de Apoyo Social; al terminar esta gestión se continuó con el trabajo y ellas decidieron seguir sin el cobijo de la autoridad municipal, pero con el acompañamiento de las organizaciones de la sociedad civil. Con ello, los Comités Municipales pasan a ser los Comités de Mujeres de Apoyo Social o CMAS.

CAPÍTULO 2

MUJERES EN ACCIÓN EN LA REGIÓN DE LA COSTA; FORMACIÓN Y CONTEXTO DE CMAS EN SAN JUAN CACAHUATEPEC, OAXACA.

La tercera región más poblada de Oaxaca: la Costa



Foto 7: Diario de campo, vista de San Juan Cacahuatepec desde “Las Antenas de San Antonio Ocotlán”, (2015)

Inserta en la ruralidad de la Costa Chica de Oaxaca, la región en la que se mueven las mujeres de CMAS es en palabras del maestro durante una plática el Tomás Serrano -lingüista nativo de la vecina comunidad de San Sebastián Ixcapa durante

el encuentro intercomunitario en julio de 2019 que es- *“un espacio de coalición intercontinental violento; donde se asoman a flor de piel las raíces del mosaico étnico y un pasado de explotación, discriminación e injusticias”*. La composición de la población de mujeres es tan diversa como los colores del maíz en México. *En este universo conviven la cultura del mestizaje europeo, la cultura de los pueblos originarios, afrodescendientes y una cuarta raíz proveniente de la cultura asiática indonesia que se instaló como consecuencia de las relaciones comerciales del periodo de la colonia (Diario de campo, conversación con Tomás Serrano julio de 2019)*

La región es algo más que una extensión geográfica con características ambientales particulares, es una extensión donde se configuran factores humanos, ambientales y culturales que dan sentido de identidad y espacialidades particulares en las relaciones de poder, trazando trayectorias posibles de desarrollo y movilidad social.

Una región está configurada por distintos elementos, en el estado de Oaxaca estos se conforman por los grupos étnicos que la componen, así como los vínculos sociales, culturales, políticos y económicos que se extienden en un área geográfica determinada. López Levi () menciona que *“una ‘región’ sería, en suma, el espacio donde se imbrican dialécticamente una forma especial de reproducción del capital, y por consecuencia una forma especial de la lucha de clases; donde lo económico y lo político se fusionan y asumen una forma especial de aparecer en el producto social y en los presupuestos de la reposición”* (Oliveira, 1977: 31, citada por Levi).

La misma autora, identifica cuatro elementos citados por algunos autores: 1) *singularidad como proceso de diferenciación espacial; 2) carácter regional integrador a partir de criterios de cohesión, articulación y de discontinuidad promovida por dinámicas y sujetos sociales en las imbricaciones del espacio geográfico; 3) el juego entre la relativa estabilidad y la movilidad o fluidez de la región; 4) la correspondencia entre región y meso estado frente al estado nación, Levi (s/f).*

El territorio estatal, donde está inscrito el municipio donde se insertan las mujeres de los Comités de Mujeres de Apoyo Social presenta una de las divisiones políticas más complejas de la república con 570 municipios, 30 distritos y 8 regiones que son:

Cañada, Costa, Istmo, Mixteca, Papaloapan, Sierra Norte, Sierra Sur y Valles Centrales. Un dato contundente que nos presenta el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2023) en su página de *cuéntame* sobre la disminución de la población rural en el país es el comparativo que hace de los años 1950, 1990 y 2020; en 1950 el 57% de la población vivía en zonas rurales; mientras que para el año 1990 era del 29% y de acuerdo al último censo de 2020 representa apenas el 21%. La tendencia por lo menos hasta ahora, es una gradual reducción en la población rural lo cual se debe a múltiples factores entre los cuales se encuentra la migración a los centros urbanos del país y a los estados unidos.

En el día a día y al preguntar a la población de San Juan Cacahuatpec, ¿porqué se van de sus comunidades? La respuesta más contundente es la precarización de la economía del campo y la búsqueda de una vida “mejor” que favorece la migración, principalmente de los hombres, a las zonas urbanas o al extranjero, y empuja a que cada vez más mujeres se encuentren ante la responsabilidad de solventar la economía familiar duplicando o, en ocasiones, triplicando su jornada de trabajo.

La migración de la población del estado de Oaxaca al interior del país es principalmente al Estado de México, la Ciudad de México, Veracruz, Puebla y Baja California. Algunas otras personas deciden migrar más al norte, a los Estados Unidos de modo que 98 de cada 100 oaxaqueños migrantes transnacionales, eligen ese destino (INEGI, 2010). Tomando en cuenta la migración de la población económicamente activa de 20 años o más, la proporción estatal entre mujeres y hombres queda de 84.9 hombres por cada 100 mujeres.

De acuerdo con los *Planes Regionales de Desarrollo de Oaxaca 2011 - 2016*, la Costa representa la tercera región en concentración de población después de Valles Centrales y el Istmo; reconocida principalmente por sus playas y porque dentro de la región está también el tercer centro religioso más importante del país, el Santuario de la Virgen de Juquila, en Santa Catarina Juquila, en el distrito de Juquila, lugares que representan los dos centros donde se concentra la segunda actividad económica (después del comercio al por menor) más importante de la región y del estado, el turismo.

Cuadro DE4: Principales variables de turismo						
Región	Derrama económica (millones de pesos)	Participación en el estado (%)	Personal ocupado	Participación en el estado (%)	Afluencia de visitantes	Participación en el estado (%)
Costa	4,596	57.7%	13,647	35.9%	1,984,099	47.8%
Istmo	312	3.9%	4,650	12.2%	272,620	6.6%
Mixteca	101	1.3%	2,224	5.8%	116,604	2.8%
Papaloapan	149	1.9%	680	1.8%	142,103	3.4%
Valles Centrales	2,397	30.1%	9,076	23.9%	1,017,000	24.5%
Resto del estado	412	5.2%	7,530	19.8%	614,251	14.8%
Total	7,967	100%	38,018	100%	4,146,677	100%

Fuente:
gobierno del
estado de
Oaxaca
administración
2011-2016¹

Municipio dónde más de la mitad son mujeres

Una de las preguntas aparentemente fáciles es: ¿Por qué si la mitad de la población son mujeres, no están a cargo ellas al menos de la mitad de los puestos de decisión en las instituciones públicas; gobierno municipal, escuelas, centros de trabajo, etc.? Así mismo, ¿Por qué los hombres no estamos a cargo de las labores de cuidado en la mitad de los hogares?

El municipio donde habitan las integrantes de los Comités de Mujeres de Apoyo Social (CMAS), se encuentra ubicado dentro del distrito de Jamiltepec y lejos de los polos de desarrollo económico de la región; a dos horas de la playa más cercana en el municipio de Pinotepa Nacional; compartiendo frontera, territorios y comercio con el estado de Guerrero.

¹ Gobierno del Estado de Oaxaca, Planes Regionales de Desarrollo 2011-2016, Costa;
https://www.finanzasoxaca.gob.mx/pdf/planes/planes_regionales/Costa/Costa.pdf



Fuente: elaboración propia

No existen estadísticas o datos duros sobre migración en Cacahuatepec; sin embargo, hay evidencias visibles y testimonios de una cultura de migración, principalmente masculina, que sale del pueblo ya sea para estudiar -quienes tienen posibilidades- o, en su gran mayoría, para trabajar en los centros urbanos del país, como ilustran los siguientes testimonios:

Mi esposo y yo estuvimos juntos en Nueva York, yo trabajé en una cocina, pero cuándo me embaracé quise regresar al pueblo para aquí cuidar y crecer a mi hijo. Mi esposo todavía se quedó unos años allá trabajando.

Alma (San Antonio Ocotlán 10 de marzo de 2015)

Estuve en Carolina del Norte, trabajando en la cocina de un restaurante...me fui a los 17 años y estuve allá siete. A mis amigos de allá no los cambio por los de aquí, entre todos nos ayudábamos y la pasamos bien; aquí los amigos no son tan así...

(platica con Taxista en San Juan Cacahuatepec 18 de diciembre de 2016)

En San Juan Cacahuatepec existe una ligera mayoría de mujeres; de acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda (INEGI 2010), cuenta con una población de 8,680 habitantes de los cuáles 4,464 son mujeres y 4,216 hombres; 244 habitantes hablan lengua indígena y el promedio de escolaridad es de 7.4 años. En referencia al nivel de ingreso a nivel estatal, el 48% de la población ocupada está en el rango clasificado en la economía de subsistencia donde las principales actividades son el comercio al por menor y la agricultura. Un factor que es una fuente de economía para algunas familias es la población estudiantil que llega al pueblo de otras regiones para estudiar en la escuela Normal Rural Experimental Venustiano Carranza y en la sub-sede de la Universidad Pedagógica Nacional establecidas en la cabecera municipal.

La situación de las comunidades se caracteriza principalmente por bajos ingresos familiares que impiden satisfacer adecuadamente necesidades mínimas de bienes y servicios esenciales, incluyendo los requerimientos alimenticios para garantizar los nutrientes mínimos, así como también en lo referente a vivienda, salud, higiene y educación.

Una de las situaciones que se contraponen a la realidad de las mujeres de San Juan Cacahuatepec, además de la proporción numérica en relación con los hombres, es la composición de los discursos y las subjetividades que se han construido en los diferentes espacios y lugares de la comunidad, desde el ámbito doméstico a lo público.

Mujeres, espacios y lugares en las ruralidades de la Costa



Foto 8: diario de campo, representación teatral de jóvenes del bachillerato sobre la violencia contra las mujeres en el auditorio municipal (Noviembre de 2012)

Las mujeres permanentemente han tenido presencia y responsabilidades en la ruralidad; sin embargo, el fenómeno de la migración ha contribuido a que, cada vez en mayor medida, espacios y lugares que anteriormente eran ocupados por hombres, sean ocupados por ellas dejándolas en un papel más visible, con más participación y con una mayor carga de trabajo en las comunidades. La migración ha contribuido a que ellas queden en un papel más visible y de mayor vulnerabilidad al asumir la responsabilidad de resolver los problemas de las actividades productivas y reproductivas de la vida cotidiana.

La dinámica de la configuración de los espacios y lugares en que se desenvuelve la vida de las mujeres en la región, así como la movilidad que tienen en estos, dan sentido a la estructura social existente. Al incorporar una perspectiva desde el género es posible identificar y explicar los cambios en el tiempo que se han presentado como

respuesta ante un contexto determinado, aunque también es necesario considerar que esto cambia de cultura a cultura y contribuye también a la deconstrucción de las subjetividades.

En la historia de las relaciones de trabajo y el papel de las mujeres en el campo mexicano algunos autores han realizado reflexiones sobre cómo las mujeres han sido consideradas por las políticas públicas desde las nuevas y las viejas ruralidades.

Las nuevas ruralidades comenzaron en los primeros años de la década de los 80's y se caracterizaron por un ajuste estructural que adoptó el modelo de sustitución de importaciones mediante políticas públicas orientadas a dismantelar el estado social; que si bien había generado desigualdad e injusticias entre el empresario agrícola y el campesino era "incluyente" con este último. La nueva ruralidad se caracteriza por orientar la producción del campo a un mercado global donde todo aquello que no es competitivo es relegado o descartado y dónde incluso el empresario agrícola nacional es frecuentemente desplazado por la importación de productos del extranjero a menor costo como en el caso del maíz que describe Quintana (2013) entre 2007 y 2010 donde se dieron movilizaciones de los productores chihuahuenses para tratar de frenar la importación de granos extranjeros mostrando la vulnerabilidad del sistema alimentario mexicano ante el libre comercio.

De las nuevas ruralidades se derivan cambios cualitativos como la presencia de una mayoría femenina en edad productiva participando en el trabajo doméstico no remunerado de cuidado y al mismo tiempo en las actividades productivas remuneradas; todo ello trajo como consecuencia una mayor presencia en la toma de decisiones que eran asignadas culturalmente a los hombres.

Los cambios que han resentido las mujeres ante el fenómeno migratorio, arroja como un primer saldo el aumento de las dobles y triples jornadas de trabajo en el medio rural, ya que al existir una división sexual del trabajo que asigna a las mujeres la responsabilidad del trabajo doméstico no remunerado y ante la falta de recursos económicos, ellas han tenido que incorporarse al trabajo remunerado o productivo como lo nombra *Espinosa*. Esto ha traído como consecuencia un mayor desgaste físico, estrés y pone en evidencia las desigualdades de género, ya que la

incorporación de las mujeres en el trabajo remunerado no ha sido proporcional a la incorporación de la población masculina en el trabajo doméstico. Lo que abre, por un lado, un reposicionamiento social de las mujeres y oportunidades para su crecimiento personal y, por otro, plantea la necesidad de promover el ejercicio de nuevas masculinidades que se involucren en las actividades domésticas y de cuidado de las y los otros en el medio rural. De acuerdo con datos extraídos del texto de *Espinosa*, en promedio las mujeres trabajan 5 horas a la semana más que los hombres y 6 de cada 10 de sus horas de trabajo lo dedican a lo doméstico (no remunerado), mientras que la población masculina dedica 1.35 horas de cada 10 al trabajo no remunerado. Las mujeres dedican 4 de cada 10 horas al trabajo remunerado mientras que los hombres, 8.65 horas. Con lo cual queda claro que la brecha entre el trabajo no sólo trae consecuencias económicas a las mujeres, también se presenta la pobreza de tiempo para el auto cuidado, educación, descanso y tiempo libre.



Foto 9: diario de campo, Comité CMAS de la comunidad de Buenavista visitando al comité CMAS de “La Culebra” (julio de 2014).

Una respuesta en México, en términos del desarrollo para las mujeres en el ámbito de estas nuevas ruralidades, son los programas sociales en apoyo a la mujer como PROSPERA que inició en 1997 como el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) que estaba orientado, como lo dice su nombre, hacia la educación, salud y educación de la niñez y de la familia, y se vinculaba con las comunidades a través de la matrícula infantil, donde el papel de las mujeres-madres de familia era el de administrar el apoyo para sostener la salud de la familia. Sus objetivos eran:

- 1. Mejorar sustancialmente las condiciones de educación, salud y alimentación de las familias pobres, particularmente de la población más vulnerable, como son los niños, niñas y mujeres embarazadas y en periodo de lactancia, mediante servicios 2022suficientes y de calidad en materia educativa y de cuidado de la salud, así como ayudas alimentarias.*
- 2. Integrar las acciones de educación y salud para que el aprovechamiento escolar no se vea afectado por enfermedades o desnutrición de los niños y jóvenes, ni porque se vean en la necesidad de realizar labores que dificulten su asistencia escolar.*
- 3. Procurar que los hogares dispongan de medios y de recursos suficientes para que sus hijos completen la educación básica.*
- 4. Inducir la responsabilidad y la participación activa de los padres y de todos los miembros de las familias en favor del beneficio que significa para los niños y los Jóvenes mejorar su educación, salud y alimentación.*
- 5. Promover la participación y el respaldo comunitario en las acciones de PROGRESA para que los servicios educativos y de salud beneficien al conjunto de las familias de las localidades. (DOF, 1999²)*

2 Diario Oficial de la federación
https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4944430&fecha=26/02/1999#gsc.tab=0

Posteriormente en el año 2002 el programa se transforma en Oportunidades donde el cambio más significativo es la ampliación de la cobertura en los estados y las becas educativas que antes sólo abarcaban educación básica y ahora se extiende hasta el nivel medio superior.

Finalmente, en 2014 se transforma en PROSPERA programa de inclusión social cuyo objetivo es *“contribuir a fortalecer el cumplimiento efectivo de los derechos sociales que potencien las capacidades de las personas en situación de pobreza, a través de acciones que amplíen sus capacidades en alimentación, salud y educación, y mejoren su acceso a otras dimensiones del bienestar”*³.

Al hacer una reflexión sobre el devenir de PROGRESA a PROSPERA; podemos observar que este programa de asistencia ha posibilitado el salto de las mujeres a la escena pública, pero sin perder la tutela del estado que lo utiliza como herramienta de coerción en los eventos públicos de la región. Muchas mujeres de CMAS han mencionado que ya es una constante que durante las elecciones se condicione u oriente su voto hacia el que digan las vocales del programa PROSPERA. Es así como desde el ámbito de las políticas públicas se sigue explotando el papel de las mujeres como trabajadoras domésticas sin pago y a cargo principalmente de los espacios domésticos en el cuidado, la reproducción de la vida y la economía doméstica.

3 Gobierno de México; <https://www.datos.gob.mx/busca/organization/about/prospera>

Formación de las iniciadoras de CMAS



Foto 4: diario de campo, cumpleaños del padre Herminio festejando con Mujeres de la pastoral de la parroquia de San Juan Cacahuatpec, mayo de 2012.

Como base formativa para sustentar la acción social de los grupos de base, de la Iglesia católica para buscar incidencia en las comunidades y territorios de América Latina tenemos el movimiento de la teología de la liberación del que habla Enrique Dussel (2015); a partir del cual se cuestiona esta acción de la esperanza pasiva y un futuro en el reino de Dios que se construye a partir de asistir a la celebración de la misa (en latín), salir a la comunidad cargar la pila espiritual e ir a trabajar con más energía sin cuestionar la realidad sino simplemente aceptarla porque es la voluntad de Dios. En el movimiento de la teología de la liberación al cuestionar esto se busca

romper con un sistema y una sociedad de consumo que oprime a la sociedad principalmente a los mas vulnerables, “los pobres”. En este movimiento de la teología se busca la liberación de esta opresión a partir de buscar la construcción de un *proyecto histórico* diferente y con un compromiso económico, político y cultural que salga del opio. Es el teólogo Gustavo Gutiérrez (Gutiérrez 1975) sitúa esta teología como la opción por los pobres y de alguna manera se busca reforzar este análisis de la economía política desde las ciencias sociales y la teoría marxista sobre la lucha de clases para conquistar los derechos de las clases oprimidas. Esta Teología de la liberación y la opción por lo pobres llega a San Juan Cacahuatpec a través de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBS) y algunos sacerdotes que pusieron en práctica sus preceptos.

Cuentan las mujeres de la comunidad que, en su proceso, uno de los actores importantes ha sido la parroquia de San Juan Bautista por donde han pasado varios sacerdotes; algunos lograron dejar huella en la conciencia y el actuar de la comunidad y otros han profesado una religiosidad muy conservadora mostrando poco interés en lo social y comunitario. Pero es a través de los sacerdotes que se logró conformar un grupo en particular que ha influido en la organización social de las comunidades de San Juan Cacahuatpec, las Comunidades Eclesiales de Base (CEBS). A partir de la formación de estos grupos de reflexión en la parroquia, afines a los postulados de la Teología de la Liberación, es que se inicia un proceso hacia el quehacer y acción de los pobres y desposeídos para situarlos como sujetos de la historia con capacidad de incidencia y transformación de las realidades de opresión, injusticia y desigualdad en las que se encuentran.

A partir de los 80's comienza a desarrollarse en el pueblo y sus agencias una labor eclesial crítica por parte de sacerdotes y religiosas, quienes buscaban adaptar sus prácticas a las necesidades y realidades de las comunidades; partiendo de un análisis y diagnóstico de la realidad desde sus sentires y experiencias mediante los cuales fueron conociendo las situaciones de injusticia en su territorio.

En este proceso el eje articulador entre la Iglesia y las comunidades fueron los grupos de CEBS que participan dentro de los grupos de iglesia como agentes de

pastoral; para realizar trabajo en las comunidades a través de promover la reflexión sobre la realidad social desde las y los sujetos locales e iniciar acciones colectivas encaminadas a mejorar las condiciones de vida en sus comunidades y buscar una relación más armónica entre las personas y la naturaleza; lo que en palabras del Padre Herminio Olmedo se llamaría la “construcción del reino de Dios en la tierra, no en un imaginario (como el que aparece en las pinturas y el arte religioso) de Dios sentado entre nubes, ángeles, personas, animales y aquella construcción imaginaria sobre el paraíso en el cielo; sino algo más terrenal, referido a cómo construir relaciones más armónicas y de respeto entre las personas aquí en la tierra, en la realidad que vivimos, frente a los gobiernos que son omisos de la necesidad de los pueblos y están al servicio del poderoso, que promueven el individualismo y el valor del dinero por encima de la naturaleza y del pobre”. En estas CEBS se promueve la colectividad entre las y los agentes de pastoral, una metodología de vida sencilla, participativa y a partir de tres actividades permanentes que articulan a las comunidades para ser sujetos transformadores de su realidad, estos son: el ver, el pensar y el actuar.

Han pasado más de 30 años desde que inició este proceso de formación en la comunidad, las mujeres de CMAS recuerdan cuando el padre Celestino, párroco claretiano de origen español en el año de 1991, comenzó a promover al interior de los grupos de iglesia la reflexión y el análisis de la realidad en las comunidades de la parroquia. Cuenta la profesora Cristina Solís, que en aquellos años con el padre Celestino se hacían obras de teatro donde las niñas interpretaban a los señores; se ponían traje con corbata y representaban obras de teatro sobre los problemas familiares y de las comunidades.

Cuentan también de los problemas que enfrentaban al ser mujeres e irse involucrando en actividades fuera de casa ya que a pesar de que eran actividades dentro de la iglesia eso no las excluía de las actividades domésticas. En una ocasión estaban organizando una obra de teatro en la comunidad de Buenavista (cuándo no había carretera y se llegaba a este poblado mediante un camino de brecha), estaban algunas mujeres de Cacahuatpec, todas habían “pedido permiso” a sus esposos

para trabajar con las y los jóvenes y dormir en la comunidad, menos la señora Gudelia, ella sólo había dicho que iba un rato pero se quedó hasta que terminó la obra. Cuenta una de ellas que pronto se hizo de noche y tuvo que quedarse con las demás ya que el camino estaba muy oscuro y era peligroso; al día siguiente el grupo de mujeres tuvo que acompañarla a su casa para dar razón de que no habían hecho nada malo y apoyar moralmente a la mujer presenciando rostro desencajado del marido que, de no haber sido porque todas la acompañaron, la habría golpeado o algo peor hubiera pasado.

Algunas de estas niñas, que representaban roles masculinos en las obras de teatro, hoy son mujeres-madres-trabajadoras-maestras que desde CMAS aportan trabajo y experiencia en la lucha contra la violencia y las injusticias que viven las mujeres de su comunidad. Comentan también que con el padre Celestino fueron sus primeros acercamientos a procesos de reflexión comunitaria a partir de la educación popular.

De la acción eclesial a la participación en espacios públicos: las mujeres y su participación política en San Juan Cacahuatpec

Uno de los aspectos más importantes y reivindicativos del movimiento de mujeres en San Juan Cacahuatpec es reconocerse así mismas, visibilizar su aportación a la vida, visibilizar un horizonte común de justicia para ellas y las nuevas generaciones de mujeres. En este escenario todas están incluidas independientemente de su condición económica, filiación política, grado de estudios y edad. Las injusticias se comparten aun en espacios progresistas y la iglesia ha sido el espacio común para el encuentro, el dialogo y la visibilización de su voz y su palabra.



Foto 5: diario de campo, marcha de mujeres en la cabecera municipal de San Juan Cacahuatpec, (8 de marzo de 2016)

Dentro del colectivo hay mujeres que consideran que son mujeres subordinadas que “no trabajan” y que son dependientes de sus compañeros quienes son el sostén de la casa y proveedores porque a través de su trabajo obtienen un ingreso que se ocupa para solventar las necesidades de casa. Silvia Federici (2018) hace una crítica importante al mencionar que desde el momento en que la izquierda colocó al salario en la línea divisoria entre *si el “trabajo de las mujeres” puede, o no, considerarse propiamente trabajo porque escapó a los análisis y estrategias de las izquierdas* y va más allá al comentar que *desde Lenin hasta Juliet Michel, pasando por Gramsci,*

toda la variedad de izquierdas han reproducido la invisibilidad del trabajo doméstico y la marginación del ama de casa de la lucha revolucionaria (Federici, 2018).

Es por eso por lo que la presencia de las mujeres en las calles visibilizando su aportación a la vida del pueblo, los problemas que enfrentan y exigiendo sus derechos, las llevó a ser consideradas por muchos hombres como mujeres “incomodas” que estaban enseñando “cosa mala” a sus mujeres.

“Uno de los momentos más importantes, cuándo comenzamos a realizar acciones más públicas en el pueblo y dónde las mujeres nos hicimos visibles, fue el 8 de marzo de 2005, cuándo hicimos la primera marcha. Éramos muy pocas y casi todas mujeres de iglesia...”

Profesora Cristina Solís Díaz (entrevista mayo 2015)

De acuerdo con las mujeres de CMAS el 8 de marzo de 2005 marcó un precedente en la comunidad por parte de las mujeres, ya que previamente habían empezado a organizarse, junto a las Comunidades Eclesiales de Base (CEBS) y Organizaciones de la Sociedad Civil que trabajaban en la cabecera municipal y las agencias municipales, para hacer visible su presencia y la exigencia de derechos a partir de la organización de marchas por las principales calles del pueblo, tanto el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, como el 25 de noviembre cuando se conmemora el día de la no violencia contra la mujer o la lucha para la eliminación de la violencia.

A partir de la movilización de las mujeres, de mirarse entre quienes estaban participando en la marcha y mirar cómo las miraban las otras mujeres desde sus casas, tuvieron más claro que eran la mitad de la población y que estaban excluidas de los cargos de decisión en el municipio y que al salir a las calles se hicieron presentes en un espacio público y mostraron su fuerza política, haciendo pública y colectiva su demanda a ser respetadas. Supieron que debían exigir sus derechos. Fue por eso que muchas mujeres de las agencias después se animaron a participar en los comités municipales de apoyo social.

Ese mismo año de 2005, la profesora Solís gana las elecciones a la presidencia municipal, gracias al apoyo y el voto de las mujeres; haciendo su plataforma política sin muchas pretensiones, comenta ella, desde su trabajo como agente de pastoral; como una candidata que salió del movimiento social de la iglesia y fue abanderada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD):

Tuve la oportunidad de ser presidenta municipal de San Juan Cacahuatpec, un cargo que nunca había deseado y que me costó muchísimo trabajo aceptar, no me invitaba ningún partido político, era animadora y coordinadora de un grupo de CEBS. Fuimos nombradas en una Asamblea Celestina y yo, ella como Regidora de Equidad de Género y yo como Presidenta.

Al llegar como la segunda mujer a la presidencia municipal, tenía ya una noción de las problemáticas de las mujeres en el municipio, sin embargo, éstas se hacen más evidentes en la primera reunión de presidentas y presidentes municipales que es convocada en la capital del estado de Oaxaca ya que encuentro que son sólo 4 mujeres presidentas entre 153 de los ayuntamientos que se rigen por partidos políticos en el estado.

Al mirar y analizar junto con las organizaciones aliadas de la iglesia y de la sociedad civil sobre las problemáticas y necesidades de las mujeres en el municipio y las agencias; solicita el apoyo a estas organizaciones aliadas para elaborar un diagnóstico participativo que pudiera dar luz sobre el estado en que se encuentra la población femenina en el municipio. Se invita a las mujeres de las agencias, muchas de las que acudieron venían de los procesos eclesiales, para conformar Comités Municipales de Apoyo Social participando como convocantes en las agencias para realizar el estudio y que esto permitiera identificar los factores que favorecen y obstaculizan el desarrollo y la participación femenina en el municipio. De igual manera la organización aliada, el Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos (CAM) convoca y coordina a estudiantes de servicio social de la Universidad Autónoma Metropolitana y de la Universidad Iberoamericana para construir la metodología participativa y aplicar un cuestionario sobre la violencia con una muestra de 145 mujeres que representaban el 3.42% de la población de mujeres

en el año 2005 (según el INEGI) en la cual se selecciona una muestra representativa, de acuerdo con la edad, nivel de estudios, estado civil y la posesión de propiedad, para conocer la situación de derechos humanos y violencia contra las mujeres:

Grupos de Edad						
Número y porcentaje de mujeres por grupos de edad	De 15 a 25 años	De 26 a 35 años	De 36 a 45 años	De 46 a 55 años	De 56 a 65 años	Total
	18	34	42	25	26	145
	24.4%	23.4%	29.0%	17.2%	17.9%	100%

Muestra de mujeres por grupos de edad en San Juan Cacahuatepec. Elaboración CAM 2007, con datos de Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos (2007).

Este punto de referencia sobre la edad podemos deducir que las mujeres de San Juan Cacahuatepec son en su mayoría mujeres en plenitud representando mas del 50% las mujeres en edad productiva, trabajando en sus hogares sin una remuneración económica lo cual les coloca en una situación de vulnerabilidad social donde mas de la mitad de las mujeres tienen un nivel de escolaridad bajo.

NIVEL DE ESTUDIOS							
Porcentaje de mujeres por nivel de estudios	Sin estudios	Primaria	Secundaria	Bachillerato	Otro	N/C	Total
	11	64	22	10	3	35	145
	7.6%	44.1%	15.2%	6.9%	2.1%	24.1%	100%

Muestra de mujeres por nivel de estudios en San Juan Cacahuatepec. Elaboración CAM 2007, con datos de Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos (2007).

ESTADO CIVIL							
Numero y porcentaje de mujeres por estado civil	Soltera	Casada	Unión libre	Divorciada	Viuda	N/C	Total
	22	70	24	1	19	9	145
	15.2%	48.3%	16.6%	.68%	13.1%	6.2%	100%

Muestra de mujeres por estado civil en San Juan Cacahuatepec. Elaboración CAM 2007, con datos de Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos (2007).

PROPIEDAD				
Numero y porcentaje de mujeres que cuentan con propiedad	NO	SI	Total	
	91	54	145	
	62.8%	32.7%	100%	

Muestra de mujeres propietarias de casa o terreno en San Juan Cacahuatepec. Elaboración CAM 2007, con datos de Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos (2007).

De tal manera que se puede apreciar que, en términos cuantitativos este diagnóstico fue con más del 50% de mujeres de entre 30 a 45 y 46 a 60 años, más del 40% con nivel de estudios de primaria, 48% casadas, y más el 60% sin ninguna propiedad.

En el diagnóstico se encontraron los siguientes problemas:

- Falta de conocimiento de sus derechos y por lo tanto falta de exigibilidad tanto en el hogar como frente al gobierno local.
- Dependencia económica de las mujeres hacia los hombres o familiares varones.
- La manifestación de la violencia en sus diversas modalidades y sujeción de las mujeres a las decisiones de los hombres. Ellas no pueden ejercer su voluntad sin el consentimiento del hombre.
- Cargas excesivas de trabajo ya que, además de las actividades domésticas y de cuidado, ellas realizan actividades productivas para contribuir al gasto familiar; colaborando también en actividades comunitarias como las fiestas patronales, aniversarios, grupos de iglesia, programas sociales, etc.

- La participación ciudadana y la equidad de género no son perspectivas transversales dentro del trabajo del gobierno municipal. A pesar de la creación de una regiduría de equidad y género, esta última no logra coordinar y contagiar de la perspectiva de género a las distintas instancias del cabildo.
- Escases de recursos en el gobierno municipal para la promoción y fortalecimiento de los derechos humanos de las mujeres.
- En las familias y en el ámbito comunitario, hablando de manera generalizada, se limita el papel de la mujer en la toma de decisiones.
- La falta de recursos para promover la organización de las mujeres en el ámbito local.
- Las críticas negativas por parte de hombres y mujeres, sobre el tema de género y la participación efectiva de las mujeres en los espacios de organización comunitaria.
- Una cultura de malas prácticas, impulsada por los programas de gobierno que ha generado una cultura de condicionar la participación a cambio de dar recursos a las mujeres y es utilizado como elemento de coacción de las organizaciones políticas.

Es a partir de ello que comienza una etapa de sensibilización y formación invitando a las mujeres a organizarse junto con autoridades municipales e instituciones educativas locales para impulsar acciones de prevención, atención y acceso a la justicia para mujeres que viven situaciones de violencia desde los sujetos y actores locales. Es hasta el año 2007 que con los resultados del diagnóstico participativo que el gobierno local reconoce en San Juan Cacahuatpec la violencia de género como un problema público y se inicia un proceso de sensibilización y educación con algunos sectores de la población para transformar los sistemas de género que legitiman la dominación masculina y la violencia contra las mujeres.

En síntesis, los procesos de formación de CMAS se han realizado de la siguiente manera:

Entre 2005 – 2007, a solicitud de la Presidenta Municipal, segunda mujer en ocupar este cargo en la historia del municipio en coordinación con la primera regidora de equidad y género del municipio, inicia un proceso de convocatoria, organización y sensibilización de mujeres de las agencias y de la Cabecera Municipal y se conforma el Comité Municipal de Apoyo Social (CMAS). Se imparten talleres de cuidado de la salud de la mujer y medicina natural y es acompañado por este comité central con el apoyo del Cabildo local. Cabe mencionar que es dentro de este periodo que el conflicto de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) tiene efectos en el Municipio y la agencia de San Antonio Ocotlán vive un conflicto del cual hay secuelas que hasta el día de hoy mantienen una marcada división en la comunidad por parte de la sección 59 del Sindicato de Trabajadores de la Educación quienes desde entonces tomaron las instalaciones de la escuela primaria José María Morelos (el SNTE secc. 59) y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación Sección 22 quienes después de este conflicto y hasta la fecha trabajan en aulas provisionales (CNTE secc. 22). El cuál involucra directamente a las mujeres de CMAS ya que la presidenta municipal es profesora jubilada de la sección 22 de la CNTE al igual que algunas de las iniciadoras del grupo.

Para 2008 - 2011 al término de la gestión de la profesora Cristina, la organización pasa de ser el Comité Municipal de Apoyo Social, a ser el Comité de Mujeres de Apoyo Social. Cabe resaltar que es durante este periodo en que el nuevo CMAS inicia un proceso de organización al margen de la autoridad municipal y únicamente coordinándose con la regiduría de equidad y género para actividades puntuales.

De 2012 - 2014, a solicitud de las mujeres de CMAS, quienes asumen que ya conocen sus derechos pero que aún falta camino para disminuir la dependencia económica, se inicia un proceso para la construcción de Proyectos Productivos Comunitarios con Perspectiva de Género (PPCPG) con los comités en las agencias de Pie de la Cuesta, Buenavista, Chicapilla, San Antonio Ocotlán y La Culebra. En los cuales, deciden generar proyectos de traspatio para la producción de huevo y en 2014 se inicia una segunda etapa a la cual se integran las cuatro agencias restantes:

Alto de las Mesas, Ocotlán, San Francisco Sayultepec, Buenavista y mujeres de los barrios de la cabecera municipal.



Foto 6: diario de campo, auditorio municipal de San Juan Cacahuatpec Durante la administración del Lic. Edilberto Rojas Peña, (25 de noviembre 2013).

Cabe mencionar que el trabajo que inició en 2005 se continuó con las administraciones siguientes del Profesor Librado Arias Galindo (del PRD periodo 2008 - 2010) y el licenciado Edilberto Rojas Peña de la Cruz (del PRI periodo 2011 - 2013), aunque sin el mismo apoyo que con la profesora Solís. Durante las elecciones del 2014 para elegir presidenta municipal, el grupo de mujeres decide apoyar la candidatura de la profesora María de los Gozos Villavicencio López del PRD, a pesar de que ella desde el inicio de su campaña marca distancia del grupo de mujeres, por lo que al ganar las elecciones (2014 - 2016), y para sorpresa del colectivo CMAS, decide no incluir la Regiduría de Equidad y Género dentro de las instancias de su cabildo. Esta situación generó una importante reflexión para el colectivo ya que marcaba una reestructuración sobre la manera que venían trabajando en la

comunidad, su nivel de incidencia en el ámbito político y la necesidad de continuar su trabajo sin una instancia que “respaldara” su trabajo y les diera voz desde el gobierno local. A partir de ahí continuaron como colectivo independiente dándole vida a sus proyectos productivos, como el de aves de postura.

En enero de 2016 el CAM cierra su proceso con las mujeres de la comunidad y deja de acompañarlas; ellas continúan con sus proyectos aunque organizándose y reuniéndose de manera intermitente pero con miras a continuar en la consolidación de su proyecto con una asamblea de mujeres productoras y un centro de atención y defensa de los derechos humanos de las mujeres en la localidad de Cacahuatpec.

En 2016, realizaron elecciones municipales en el estado y previo a ello el CMAS en reunión determinó que ante las experiencias pasadas, en especial con la Profesora María de los Gozos, era claro que el cambio no va iba a venir del gobierno y los partidos políticos sino de lo que ellas mismas pudieran generar dentro del ámbito comunitario y con ello acordaron que cada una votaría por la opción que ellas consideraran más conveniente a sus intereses personales, y dejando claro que CMAS es un colectivo que ve por los derechos, la dignidad de las mujeres y que es ajeno a los partidos políticos. Cabe señalar que este grupo es heterogéneo ya que está integrado por mujeres de distinta filiación política, grado de estudios y nivel socio-económico. CMAS además de ser un colectivo diverso, es una apuesta social de la voz y la palabra de las mujeres para articular distintas filiaciones políticas frente a la crisis social que se vive hoy en día en la ruralidad de Oaxaca y del país ante la implementación de las reformas estructurales y en particular la educativa que alimenta la división al interior de las comunidades de esta región y del estado.

El papel que tratamos de desempeñar nosotras es trabajar a favor de las mujeres, ya que todos sabemos que tenemos una cultura patriarcal donde la mujer ha sido siempre marginada, violentada, ha sido un objeto, la mujer no es un sujeto, entonces nosotras como CMAS trabajamos en concientizar a la mujer, enseñarle sus derechos para que ellas ejerzan sus derechos, pierdan el miedo, alcen la voz, que participen en la sociedad, que demuestren que las mujeres somos inteligentes como los hombres, y que tenemos los mismos

derechos, las mismas oportunidades, no queremos ser más que los hombres, queremos recuperar el lugar que nos corresponde como mujeres, como compañeras, ese es nuestro papel como CMAS, apoyar, apoyar a las mujeres que son las que más lo necesitan.

Cristina Solís, San Juan Cacahuatpec Oaxaca, noviembre de 2016.

CAPÍTULO 3

LA DIVERSIDAD TRANSFORMADORA



Foto 10: diario de campo. Mujeres del comité CMAS de San Antonio Ocotlán descargando carro de material (junio 2013).

El mosaico de las mujeres de CMAS no esta exento de las desigualdades que pudieran hacerse presentes al momento de tomar decisiones al interior del colectivo dentro del cual en ocasiones genera tensión y cuestionamientos sobre la posición de cada una de las integrantes; esto principalmente al posicionarse en momentos donde se define “de que lado están” como en el periodo de elecciones municipales, el magisterio o conflictos en las comunidades.

La diversidad de perfiles de mujeres que confluyen en CMAS ha permitido ampliar la diversidad de espacios y efectos transformadores al interior de las comunidades de San Juan Cacahuatpec, cada una desde su perspectiva ha tenido experiencias que permiten analizar y profundizar las problemáticas a las que se exponen y frente a las cuales asumen posiciones con la posibilidad de desatar acciones transformadoras.

CMAS una diversidad colectiva

***Somo constructoras de esta comunidad
vamos juntas en este camino
yo aprendo de ti y tú de mí***

- 1. Tener decisión y vencer los obstáculos.*
- 2. Las mujeres sabemos pensar y actuar*
- 3. Mejor hablar que suponer.*
- 4. Anteponer la colectividad y no la individualidad*
- 5. Servir y no servirse*
- 6. Opinar y no callar*
- 7. Unir y no desunir*
- 8. Respetar y ser respetada*
- 9. Ser responsables con nuestros acuerdos*
- 10. Saber escuchar*
- 11. Ser solidarias*
- 12. Las mujeres que se hermanan se hacen más humanas
Si violentan a una, nos violentan a todas.*

Principios adoptados por las mujeres de CMAS

Una fortaleza que caracteriza a CMAS es la diversidad de mujeres que participan en el colectivo las cuales aportan al quehacer cotidiano de la comunidad desde distintos ámbitos. Dentro de esta diversidad de mujeres destacan 4 grupos: las profesoras; las agentes de pastoral de la iglesia; las representantes locales y a quienes yo llamaré las mujeres campesinas, que son aquellas que no han ocupado ningún cargo como representantes dedicadas primordialmente al hogar. Si bien estas diferencias en algunos momentos han restado fuerza al colectivo, esto también contribuye a que las mujeres de CMAS sean guardianas de la memoria, de la lucha por los derechos de las mujeres y su participación de las decisiones comunitarias, al estar presentes en los distintos ámbitos de la vida social de San Juan Cacahuatpec como son los centros de trabajo, las escuelas, el comercio y las autoridades locales y los hogares.



Foto 11: diario de campo, nota de CMAS en periódico La Tribuna (diciembre de 2012).

Las mujeres del magisterio

Ser mujer y profesionista en San Juan Cacahuatpec no es una tarea fácil. Para muchas mujeres el magisterio es la única opción de estudiar una carrera profesional y ejercerla, ya que, en el tema de la educación, dentro de las familias en el medio rural, históricamente se le ha dado más prioridad a la formación profesional de los hombres para prepararse como profesionistas; aunque en los últimos años esto ha cambiado según el INEGI y la SEP. Ya que De acuerdo con cifras de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en el ciclo escolar 2015-2016, 49.9% de los inscritos en el nivel de enseñanza básico en el Sistema Educativo Nacional es mujer; en el nivel medio existe una ligera pero mayor proporción de mujeres inscritas (50.2%) que hombres (49.8%), en tanto que en el nivel superior el 49.3% de las personas que cursan estudios profesionales es mujer



Foto 12: Diario de campo, profesoras y representantes de CMAS durante la muestra gastronómica (julio de 2012).

Sin embargo, a través de los comentarios de ellas, una situación en que coinciden es vivir la desventaja frente a los hombres para tener acceso a la educación no por capacidades sino por una cultura inequitativa y lo que les sacó adelante fue su liderazgo, inteligencia y las oportunidades de trabajo que había en el sector magisterial en los años 70. Ya que desde la infancia el esfuerzo de las mujeres tenía que ser mayor para acceder a una formación que les posibilitara movilidad social y por lo que debían hacer un mayor esfuerzo que los hombres; ya que a pesar de que mujeres y hombres asistían a la escuela ellas no podían renunciar a realizar los quehaceres domésticos y trabajar por que la cultura de las familias en muchos territorios rurales es la división sexual de las actividades cotidianas, “dejando para los hombres el trabajo del campo y para las mujeres el trabajo doméstico y de traspatio”.

“Fui feliz con mi mamá, pero luego mi mamá me mandó con una tía porque no en todos los pueblos había primaria, eran muy señalados los pueblos que tenía primaria. Entonces a mí me tuvieron que mandar con una tía para que

yo pudiera estudiar la primaria y ahí, estando con una tía, tenía que trabajar, me tenía que parar a las 4 de la mañana, me ponía a moler, a echar tortillas y antes de ir a la escuela tenía que haber hecho las tortillas, siempre llegaba tarde a la escuela pero tenía un maestro que era muy bueno, que me quería mucho y me ponía en la lista, aunque siempre llegaba tarde” (Profesora Cristina Solís, mayo 2016).

Con base en lo anterior, la profesora Cristina hace referencia a una economía de cuidados que poco es tomada en cuenta dentro de los hogares; es decir, una división sexual del trabajo en una cultura patriarcal que asigna el trabajo doméstico a las mujeres y ellas para tener “acceso” a otros espacios deben de “cumplir” primordialmente con las obligaciones del hogar. Mismo que se constata con el testimonio de la profesora Felicitas:

En aquellos tiempos (refiriéndose a los años 70) aquí no había escuela, cuando yo era chiquita únicamente había una escuela secundaria particular era la John F. Kennedy, únicamente podían ir los que tuvieran esa solvencia económica que sus papás pudieran pagar, creo que eran \$300 al mes, no recuerdo bien pero se tenía que pagar; empecé a ayudar a mi mamá, a lavar los platos, a hacer la comida, a avisar quienes querían mole, caldo, enchiladas rellenas y sí se vendían, ahora yo no sé cómo es que hay dinero pero no es lo mismo, yo lavaba las ollas, los trastes y después hay que ‘irlos’ a dejar a las casas. Yo cuando era chiquita, yo sí quería ser alguien, yo no quería hacer comida... yo no quise agarrar la responsabilidad de mi mamá, entonces pensé puedo estudiar en las tardes y trabajar en las mañanas, entonces comencé a trabajar con una maestra, con Donají pero para mi suerte, empezamos a trabajar en Septiembre y en Octubre, los primeros días de Octubre de 1971, llegó la escuela Técnica Federal y esa federal ya me dijo ‘deja de trabajar y vete ahí a estudiar todo el día’ y ya me fui a la Técnica, fuimos la primera generación, ya llegaba mi mamá y yo me iba a estudiar y así fue como estudié yo la secundaria aquí; pero, como yo quería

estudiar, después se fundó la Normal (refiriéndose a la Escuela Normal Experimental Venustiano Carranza de San Juan Cacahuatepec) pero yo no estudié aquí la Normal porque otras amigas, mis primas, dijeron que un tío de ellas podía meternos a la escuela y que ahí podíamos trabajar y estudiar, nos fuimos a Oaxaca, yo trabajé y estudié en la Normal de Oaxaca (Profesora Felicitas Tapia, mayo 2016).

Es necesario mencionar que las profesoras representan un sector importante en la comunidad al tener una formación, criterio y además fundar el colectivo. Dentro de este grupo la principal líder moral es la profesora Cristina Solís quién participa como agente de pastoral, ha sido representante local y es campesina. Junto a ella dos profesoras importantes en el colectivo son la profesora Felicitas Tapia y la profesora Marcela Merino. Ellas en distintos momentos son quienes han convocado a las comunidades para las movilizaciones de mujeres en la comunidad; quienes han fungido también como interlocutoras con la autoridad frente a temas de violencia contra las mujeres.

Durante el conflicto magisterial de 2006 el movimiento de mujeres se vio reflejado en las comunidades. En las escuelas primarias los maestros organizados en la sección 22 de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) se organizaron y fueron parte del movimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Las maestras tuvieron un papel fundamental junto con los comités de “padres de familia” (dónde la mayoría son mujeres) y supieron sensibilizar a la comunidad sobre lo que sucedía en ese momento en la capital del estado y en el país.

Es así como las mujeres del magisterio aportan una perspectiva social y política de las reivindicaciones de género enmarcadas en contextos de transformación social, en los que la participación de las mujeres es fundamental.

Las mujeres agentes de pastoral de la iglesia

La participación de las mujeres como agentes de pastoral de la iglesia de San Juan Cacahuatepec ha cobrado importancia en la restauración del tejido social (principalmente en San Antonio Ocotlán) durante los conflictos. Como comenta Doña Gregoria en “*La Culebra*”:

Este es un espacio en el que nos sentimos libres porque muchas veces no se nos toma en cuenta ni se nos pregunta una opinión, sólo servimos para hacer tortillas; hacer comida, servir, servir y servir... pero no preguntan nuestra opinión, cómo nos sentimos, en qué nos afecta.

Aquí en la iglesia además de la oración nos reunimos para hacer el análisis de la realidad de nuestras comunidades, de otras comunidades y los temas que nos interesan aquí en la comunidad, como la ecología, los derechos humanos, la salud, nosotras y muchas cosas más. Aquí hablamos de cómo les están quitando la tierra en otras partes como a nuestros hermanos de Paso de la Reina; lo que hacemos las mujeres de CMAS y para qué lo hacemos; los eventos importantes como el 8 de marzo, la muestra gastronómica y problemas que van surgiendo en la comunidad. Es un espacio en el que nos escuchamos, compartimos también lo que nos enseñan en los talleres que tomamos con el CAM, con EDUCA, con CEBS, con la Red de Mujeres de la Costa, también ¿por qué no? nos apapachamos, festejamos nuestros cumpleaños, compartimos la palabra, planeamos junto con el Sacerdote.

Debido al paso de las Comunidades Eclesiales de Base una parte significativa de las mujeres que participan en CMAS (algunas catequistas, agentes de la pastoral social y de los grupos de reflexión bíblica) son afines a los postulados de la “Teología de la Liberación” y de la “Construcción del Reino de Dios en la Tierra”, lo que abre ámbitos de transformación social en espacios de confluencia comunitaria al rededor de la iglesia.

Las representantes locales

Hoy en día las mujeres de San Juan Cacahuatpec se aglutinan en diferentes espacios como lo es la familia, grupos de Agentes pastorales y grupos de PROSPERA. En el último, son organizadas para recibir un apoyo económico y a su vez responden con numerosos *tequios* en la comunidad y además reciben pláticas sobre la planificación de la familia entre otras. Es un programa que genera expectativas de interés económico a las mujeres sin solucionar las necesidades o demandas de ellas, se concentra únicamente en que la mujer debe ser la responsable de las labores del hogar e instruir a sus hijos. Este es uno de los programas con espacio más visible para las mujeres en el que se forman comités y representantes locales de cada barrio; es aquí donde la mujer se hace escuchar no para determinar el rumbo de su comunidad sino para que se planifique la familia y se tenga la higiene necesaria en cada hogar.

Por otro lado, también podemos ver que existen representantes locales en los comités de las escuelas de nivel primaria y secundaria, en la que en ocasiones eligen a las mujeres para que sean ellas quienes organicen a los padres de familia para recabar fondos económicos y cubrir las necesidades de las escuelas, siendo que se les ha instalado que son las “reinas del hogar”, “precursoras de la cocina”, es por ello que este espacio educativo también es ocupado por las mujeres.

En lo que respecta a las representantes locales de los barrios, el papel de la mujer sigue siendo el de “segunda”, denominada como “suplente” pues tiene el cargo de auxiliar al representante (generalmente del sexo masculino) cuando éste no pueda estar presente en una reunión con el barrio; aunque regularmente tampoco en este espacio la mujer es tomadora de decisiones. Así como en la familia, la mujer sigue ocupando el papel del cuidado de los hijos y de la limpieza del hogar.

Como vemos, los avances que se tienen en la comunidad son pocos: de un 80% de espacios públicos sólo el 10% son ocupados por mujeres; la perspectiva de género y la equidad de género requieren políticas públicas en las que se posicione a las mujeres en la voz y la palabra.

Por mencionar a Celestina Valdez, quien fue la primera Regidora de Equidad de Género, la primera ejidataria, y la primera en alzar la voz en su comunidad para el reconocimiento de sus derechos; quien partió de esta vida antes de ver revolucionar a las mujeres en la toma de decisiones en su comunidad. En Celestina podemos ver un ejemplo de que las mujeres se pueden organizar y ocupar lugares que por años les han sido arrebatados por la creencia de que no pueden cruzar el muro de las ideas y que únicamente son las “Reinas del Hogar”.

Las mujeres campesinas

Las mujeres comentan en general que a ellas se les puede ver en diferentes espacios, se hacen sentir en cada sector de la vida regional. Cabe mencionar que la mujer campesina no únicamente es encomendada en la sociedad para velar por el hogar sino también se ocupa de cultivar sus hortalizas para el sostén de la familia y en el comercio local con la venta del excedente de la parcela familiar. Las mujeres están en el campo porque existe una conexión con la tierra, y la tierra es la energía de las mujeres; porque están convencidas que necesitan entender a la tierra para mejorar su relación con ella, porque así como la tierra produce todos nuestros alimentos, así también las mujeres le dan vida y por ello deben mejorar nuestra relación con la tierra que nos alimenta, *“si las mujeres partiéramos de cero no cultivaríamos igual que los hombres”*, dice Doña Cirenía de la comunidad de Chicapilla (Diario de campo, junio de 2012).



Foto 13: diario de campo de estudiantes del CBTA con mujeres de CMAS de la comunidad de Chicapilla

Durante décadas se ha impuesto una cultura masculinizada de dominación sobre las mujeres y sobre el campo, por lo tanto, queda claro que el hombre sigue dominando el sector campesino, siendo él titular, interlocutor y beneficiario directo de los apoyos

para el campo y al ser esta su “única actividad” tiene oportunidad de complementarla con otra actividad productiva trabajando como peón en otras parcelas o en alguna otra actividad que genere ingresos con lo cual tiene una participación nula en el trabajo doméstico, lo cual nos lleva a reconocer que la sobrecarga doméstica recae en su totalidad sobre las mujeres siendo un obstáculo para incidir en este campo de trabajo ya que es un trabajo de “tiempo completo” y son ellas quienes realizan las actividades esenciales para la familia y en la mayoría de los casos no reciben el apoyo de sus parejas para estas tareas ante lo cual cualquier actividad extra esta condicionada al cumplimiento de sus actividades domésticas y la administración de su tiempo y actividades..

Es así como la mujer juega un rol fundamental en el proceso productivo participando en la totalidad de las actividades, pero aun así por diferentes causas su colaboración en algunas actividades como las relacionadas en el campo es pobre. En la comunidad de Cacahuatpec los hombres son ganaderos, actividad relacionada con el campo, por lo cual se deben realizar acciones encaminadas a mejorar las capacitaciones para mujeres y promoviendo condiciones de trabajo apropiadas para ellas, ya que actualmente las posibilidades y oportunidades son limitadas para ellas y los obstáculos también son numerosos pero menos visibles, a pesar de todas las leyes y los esfuerzos que se ha hecho para lograr igualdad plena de la mujer.

En una entrevista con María Elena Tapia Vázquez quien trabaja en pro de los derechos humanos de las mujeres en la región, comenta:

Las mujeres campesinas de la región se encuentran en el anonimato, casi siempre se habla de hombres campesinos, pero no en particular de las mujeres. Ellas se mezclan entre las mujeres de PROSPERA y los programas sociales quienes las han invisibilizado. Iniciando por el Procampo que únicamente reconoce a los hombres que son quienes reciben el apoyo económico. (plática con María Elena Tapia Vázquez en marzo de 2017)

Por otro lado, queremos hacer énfasis sobre uno de los programas específicos que durante años ha beneficiado el sector del campesinado denominado PROCAMPO. Este programa tiene contemplado en su mayoría a hombres, y son contadas las

mujeres que reciben el apoyo económico de este programa. También tenemos aquellas mujeres que tienen que asumir la responsabilidad de incluirse en el padrón del pro-campo cuando fallece el esposo. Así es como podemos apreciar que las mujeres siguen rezagadas en la falta de reconocimiento y ejercicio de los derechos reconocidos a nivel nacional e internacional.

CAPÍTULO 4

LAS COSAS POR HACER

...los gobiernos tienen la obligación porque en la ley se habla mucho de la equidad; pero, que no se quede en el discurso, ni en la palabra, porque las autoridades llámense municipales, estatales o federales, siempre argumentan que la equidad y hasta en la cuestión política, que debe haber equidad en la planilla y aquí en el municipio no vimos en esta administración 2014 - 2016 (encabezada por la tercera presidenta que llegó abanderada del PRD, quien quitó la regiduría de equidad de género que había sido un espacio aliado de CMAS desde 2005) haya dicho pues vamos a apoyar a los diferentes grupos existentes en la población llámese hombres o mujeres, entonces las autoridades deben accionar, no namás que se queden en la palabra.

Felicitas, 2016, San Juan Cacahuatpec, Oaxaca.

Entre las diversas actividades de incidencia y transformación que se abrieron como parte de las actividades de CMAS, están los talleres participativos, espacios de reflexión - acción que permiten poner en el centro de la discusión comunitaria los temas y problemáticas más sentidas por las mujeres en los diferentes aspectos de su vida. A continuación, se presentan una serie de reflexiones y discusiones que las mujeres han puesto sobre la mesa, a partir de las cuales podemos tener un esbozo de líneas de trabajo que son necesarias profundizar por parte de los CMAS y los grupos de mujeres que se encuentran en las localidades.

Las elefantas encadenadas

(Adaptado del cuento de Jorge Bucay)

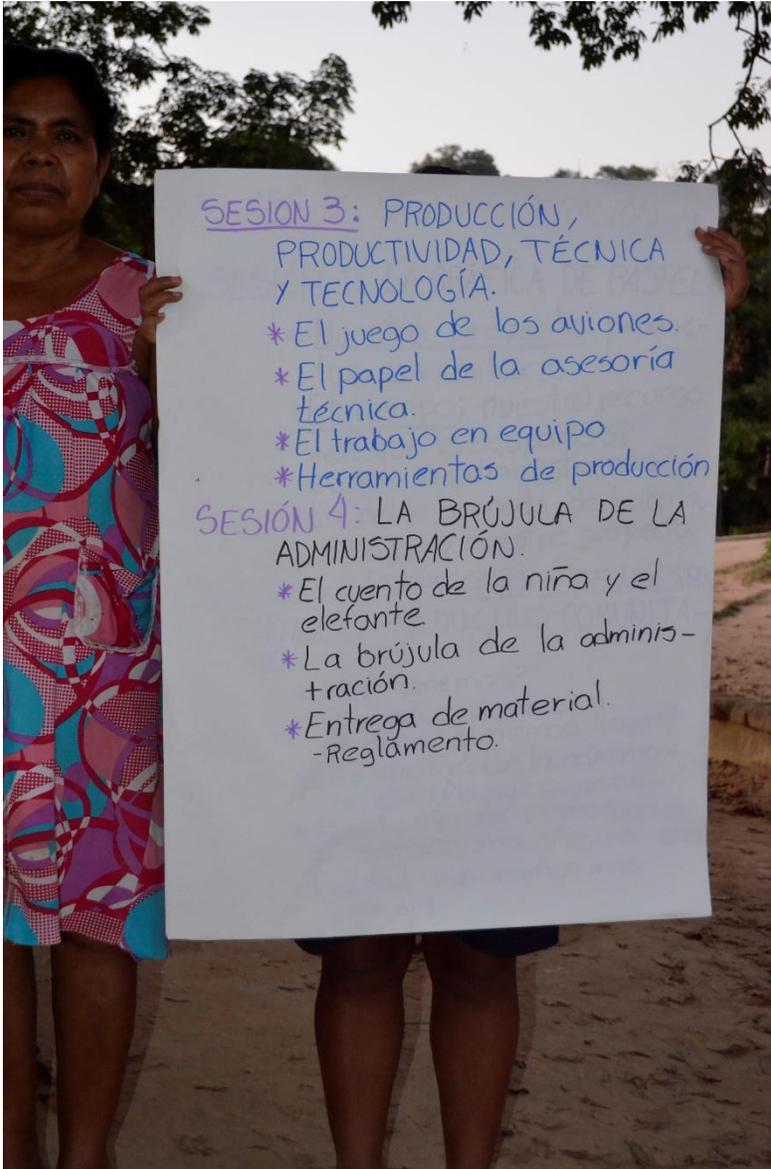


Foto 14: diario de campo, presentación de sesiones del abc de la administración; chicapilla septiembre de 2012.

Al estar frente al grupo de mujeres y tratar de conocer su sentir, sus expectativas y tratar de abrir el panorama de lo que implica la participación de las mujeres en lo comunitario, una herramienta que fue muy interesante para poder escuchar su sentir

frente al potencial de sus capacidades para desatar procesos de transformación e impulsar cambios al interior de la comunidad y la realidad a la que se enfrentan cotidianamente fue el cuento de “La elefanta encadenada” (adaptación del cuento de Jorge Bucay). Con base en esta narración pudimos profundizar el contexto en el que se desenvuelven las mujeres, también fue así como logramos romper el hielo y construir un entorno común para la escucha activa. Este fue uno de los primeros recursos utilizados en el acercamiento con las mujeres de CMAS y es por eso que decido retomarlo.

El cuento original de Bucay habla sobre un elefante de circo que se encuentra atado a una pequeña estaca; un niño que esta frente a esta imagen se hace preguntas, porque desde su lógica no puede entender como un animal tan imponente, fuerte e inteligente que puede arrancar árboles de raíz con su fuerza, puede simplemente ser sometido por una cadena atada a una pequeña estaca. El niño cada que puede pregunta a los adultos sin encontrar respuestas, hasta que un día se acerca uno y al contemplar junto a él al elefante le responde que el elefante no se escapa porque desde muy pequeño estuvo así e intento liberarse hasta que se rindió. Al final, la reflexión gira en torno a las estacas como las luchas ante las cuales las mujeres se han rendido.

Las mujeres de CMAS comentaron que al igual que la elefanta muchas veces deciden dejar de luchar para liberarse; compartieron que participar en los comités de su comunidad, como agentes de pastoral de la iglesia, o en los talleres les ayuda mucho porque a veces viven encerradas en el mundo que se les impuso (la casa, los quehaceres domésticos, la injusticia y el silencio).

- ... y así vivimos sometidas por el miedo al ¿Qué dirán?: si les muestro que soy más inteligente, si les demuestro que puedo, si decido escapar de la violencia, si decido hacer cosas para consentirme a mí, si decido tener amigas y apoyarlas; si decido superar mis expectativas, ser diferente a lo que “esperan de mí”.

A veces nuestros miedos o estacas son ideas que tenemos arraigadas - comentaron- a veces nos dicen que no podemos y nunca lo intentamos. A

veces somos las mismas mujeres quienes nos obstaculizamos, nos criticamos y nos lastimamos con el chisme, la difamación, la envidia, el egoísmo. A veces resulta que nos enseñan a “ser obedientes” y al no poner límites vivimos sometidas haciendo lo que no nos gusta.

Nos han enseñado que las mujeres se quedan atrás amarradas en las estacas; que la mujer es de su casa. Con todo esto nos dimos cuenta que hay muchas cosas que des-aprender, hay que romper patrones, luchar por espacios propios, tomar sin miedo las oportunidades para salir adelante, avanzar al siguiente nivel, superarnos, perder el miedo, poner límites; saber con claridad cuando decir “Si” y cuando decir “NO”. Aprender a caminar junto con los hombres hacia el “buen vivir” o la “vida buena”. -(Mujeres de CMAS durante el taller de la elefanta encadenada, septiembre de 2012).

Al hablar sobre el tema de la salud emocional de las mujeres en lo comunitario compartieron:

- muchas veces somos invisibilizadas y no somos muy solicitadas para opinar, lo que se nos ha hecho una “mala costumbre” y esto de alguna manera incide en nuestra salud emocional y autoestima. -(Mujeres de CMAS durante el taller de la elefanta encadenada, septiembre de 2012).

Las compañeras consideran su cuerpo como una casa que les pertenece a ellas y que es importante proteger, cuidar y valorar cuestionando el concepto de “cuerpo hermoso” pues comentaron:

- nuestros cuerpos morenos de diferentes formas y tamaños que nada tienen que ver con lo que vende el “cine estadounidense”, las telenovelas y la cultura del consumismo nos gustan porque somos mujeres de trabajo; pero cuando nos ponemos los lentes estadounidenses y de las telenovelas, la verdad es que no nos sentimos tan bonitas. Pero nuestra belleza es diferente es verdadera, de corazón y está mas allá de las apariencias. - (CMAS, Encuentro intercomunitario diciembre de 2013).

Como un ejercicio para la voz y la palabra de las mujeres amuzgas se les preguntó ¿Qué le gusta a las mujeres costeñas? Y ellas respondieron que les gusta ser mujeres costeñas, mujeres de trabajo y portadoras de una cultura donde hay muchos pueblos que comparten un poco de cada cosa:

–“ habemos negritas, mixtecas y mestizas, y cada una comparte lo que aprendió de sus papás y abuelitos. Nos gusta ser madres, dar vida, que nos respeten, nos escuchen y nos tomen en cuenta cuando comunicamos nuestro sentir. No nos gusta el machismo, el maltrato, ni que nos discriminen”-. (CMAS, Encuentro intercomunitario diciembre de 2013).

Sobre la salud sexual y reproductiva

En temas de salud en la región está presente una falta de confianza en las instituciones de gobierno y en este sentido la violencia obstétrica es algo que “toleran” debido a la necesidad de los servicios de salud público y platica entre las CMAS sus experiencias concordando en que cuando van a recibir servicios de salud deben de ir preparadas a que no van a recibir un trato amable del personal de salud, por lo que quienes tienen oportunidad prefieren acudir con algún médico privado que les dé confianza. Gran parte de la información sobre salud sexual y reproductiva de la mujer la han obtenido en las platicas y talleres que da el gobierno ya que muchas veces no es algo que platicuen tan abiertamente con sus hijas por lo que el embarazo adolescente es una constante en las comunidades.

Nosotras reportamos lo que el médico que vino a una campaña de salud comunitaria era una persona muy grosera, no se que esperaba encontrar; trataba muy mal a las mujeres e incluso le escucharon decir que porque llagaban al servicio puras mujeres gordas ¿Cómo crees que las mujeres van a sentir confianza de acudir a que las revise y les haga estudios una persona asi?

(Mujer de CMAS 2013 San Juan Cacahuatpec Oaxaca)

La doctora Olga Bravo del municipio vecino de San Pedro Amuzgos; quien en su práctica profesional en la región conoce las problemáticas relacionadas con la salud sexual y reproductiva que viven las mujeres compartió su perspectiva sobre estos temas.

Comenta que la sexualidad y la salud sexual son un tema amplio que requiere tiempo para su reflexión, por lo que en su compartir el punto de partida es un marco conceptual básico sobre algunos elementos y definiciones como: sexo, sexualidad, género, preferencia sexual, identidad de género, violencia obstétrica; para posteriormente reflexionar sobre cómo se aterrizan estos temas en el día a día de la comunidad y cómo tomar buenas decisiones para tener una buena salud sexual, tanto física como emocional ante las situaciones que se presentan en el día a día de nuestra comunidad.

Nos define el sexo como las características físicas que tenemos mujeres y hombres, las mujeres poseen ovarios y clítoris, siendo la principal hormona presente: los estrógenos; mientras que el hombre tiene pene y testículos siendo la principal hormona la testosterona. Estos órganos reproductivos biológicamente nos permiten *sexar* un cuerpo.

La sexualidad la definió como la manera en que manifestamos en nuestra experiencia de vida la pertenencia o identidad con alguno de los sexos. En esta -comenta- no solo se trata de las herramientas o técnicas de seducción sino, más bien de la manera de comportarnos y si esto se atribuye mas a las mujeres o a los hombres, aunque hay muchos prejuicios, hay toda una gama de comportamientos que van desde mujeres muy femeninas e hipersexualizadas hasta mujeres poco femeninas a quienes se les masculiniza.

El género son las características aprendidas sobre cómo ser hombre o ser mujer que tiene mucho que ver con la cultura y con las expectativas sociales sobre lo que representa ser hombre o ser mujer.

La preferencia sexual tiene que ver con hacia qué sexo se siente atraída una persona y la identidad de género tiene que ver con una elección, sobre con cuál de los sexos se siente mas identificada.

A diferencia de muchos seres vivos en el planeta -comenta- los seres humanos, (homo sapiens), tenemos relaciones sexuales por 2 razones; para reproducirnos y por placer. En ambos casos la salud sexual es un tema fundamental, ya sea que se desee tener hijos sanos y estar en buena forma durante el proceso de gestación (cabe aclarar que los hombres se encargan solo de la fecundación del óvulo mientras que las mujeres atraviesan por todo el proceso de gestación que dura 9 meses) o para tener placer, lo cual implica tener un momento placentero, cuidarnos de no contraer enfermedades de transmisión sexual y evitar situaciones que violenten nuestro cuerpo y mente. A diferencia de los hombres, las mujeres, mas allá del placer, al momento de decidir tener relaciones sexuales, implica una mayor responsabilidad por el riesgo de un embarazo. Las mujeres solo pueden tener un embarazo al año, mientras los hombres biológicamente tienen la capacidad de embarazar a 365 mujeres al año y esto podría ser un sesgo de género al momento de pensar en el tema de las relaciones sexuales que les coloca en una mayor vulnerabilidad a las mujeres frente a los hombres.

La preferencia sexual es el sexo hacia el que una persona se siente atraída y la identidad de género es la orientación sexual con la que se identifica cada persona, esta puede ser: heterosexual, homosexual, transexual, transexismo, ándrogeno e intersexual no binario.



Foto 15: diario de campo CAM, mujer de san Juan Cacahuatepec con la loteria de genero y derechos de las mujeres (2014).

Algunos aspectos que pueden afectar la vida sexual de una persona pueden ser: un embarazo no deseado, infertilidad, enfermedades crónico-degenerativas y el uso de medicamentos que disminuyen la potencia sexual. Algunos factores que influyen en la salud sexual son: el autoestima, la ansiedad, los problemas de pareja y la disfuncionalidad familiar.

Para mantener una buena salud sexual y reproductiva la doctora Olga recomendó:

- Esperar un tiempo suficiente (4 años recomienda) para que la pareja se conozca, aprendan a solucionar juntos los problemas cotidianos que se les presentan. Adaptarse a la vida de pareja.
- Informarse de los métodos anticonceptivos y su uso correcto (si es el caso).
- Protegerse al momento de tener relaciones sexuales (evitar situaciones de riesgo).

Algunas preguntas que surgieron del grupo fueron:

¿Cómo trabajar el tema de las identidades sexuales? ¿Cómo acompañar a mujeres que viven violencia sexual? ¿Cómo nos familiarizamos con la violencia obstétrica las mujeres indígenas?

Comentaron las mujeres del grupo que en las comunidades de la región no estamos familiarizados con el tema de la diversidad sexual, lo que ha provocado mucha violencia contra la comunidad LGBTTTIT; principalmente discriminación y malos tratos.

En la charla se abordó el problema del aumento de la población en México y en las comunidades rurales, en las que existen problemáticas multifactoriales entre las que destacan algunos aspectos como:

- La falta de información clara y oportuna sobre métodos anticonceptivos y planificación familiar entre la población en edad fértil. Muchas de las mujeres que acuden a las charlas que da el gobierno son mujeres que ya tienen hijos, madres lactantes, abuelitas y pocas mujeres jóvenes.
- Vivimos en una cultura que acepta “los hijos que mande Dios” y no opta por la planificación familiar. Inclusive los hombres viven con la idea de que con la vasectomía perderán la virilidad, el apetito y la potencia sexual. Tenemos mucho que hacer en este sentido. El numero de hombres que han buscado orientación y preguntado por la vasectomía los puedo contar con mis manos y me sobran dedos; mientras que las mujeres son operadas incluso muchas veces sin su consentimiento ya que son las parejas quienes al momento del parto toman la decisión en las clínicas de gobierno.
- Otro problema identificado es la falta de sensibilización de los padres para que hablen con sus hijas e hijos sobre el sexo, la sexualidad y como ejercerla responsablemente. En la mayor parte de las veces que hay un embarazo adolescente resulta que las madres y padres se enteran de que su hija o hijo tenía una vida sexual activa con su novio. Ese es un indicador que habla de

la falta de información y que coloca en una mayor vulnerabilidad a las mujeres jóvenes en edad fértil.

Hablando del contexto reciente en la localidad durante la pandemia por COVID; la doctora destacó que se dieron muchos casos de embarazos adolescentes entre jóvenes de la secundaria. Los jóvenes se reunían en casa para “hacer tarea” y resultaba que hacían otra cosa. La sexualidad y la salud sexual es algo que se debe de promover desde casa principalmente y no dejarlo solo a l@s maestr@s de la escuela ya que la edad física y mentalmente más recomendable para tener bebés es entre los 18 y los 35 años de edad.

Otro aspecto importante para considerar en el tema de la salud sexual es el cuidado de la cuarentena y el puerperio, ya que las mujeres son mucho más sensibles a contraer enfermedades en ese periodo y muchas veces, tengo la sospecha, de que viven presión de sus parejas para tener relaciones sexuales porque por lo general el apetito sexual de las mujeres disminuye en ese periodo dónde la atención de la madre está en el menor. En ese sentido también hace falta sensibilizar a los hombres sobre estos temas

La violencia obstétrica

La doctora Olga Bravo quién es una aliada de las mujeres de la región no duda al hablar en una charla sobre la violencia obstétrica, a la cuál define como el maltrato físico o psicológico del personal de salud hacia una mujer. Desafortunadamente - comenta- esto es algo que se ha convertido en parte de las visitas a la clínica comunitaria en muchas localidades de la región dónde muchas mujeres, principalmente campesinas de escasos recursos, sufren discriminación y malos tratos por parte del personal de salud.

Compartió el caso de una mujer que durante el parto fue operada para no tener hijos sin su conocimiento informado (fue el esposo el que decidió por ella), además, al terminar la cirugía olvidaron material quirúrgico en su matriz lo que provocó que ella

tuviera una muy peligrosa infección que casi acaba con su vida. Su familia tuvo que vender su patrimonio para pagar los gastos hospitalarios sin que hasta el momento procedan las denuncias. El gremio médico es un núcleo muy poderoso y es muy complicada la búsqueda de justicia ante la violencia obstétrica y aún más en un contexto de “pandemia” dónde se les colocó como héroes.

-Un médico no tiene porque cuestionar, burlarse, juzgar o criticar a una mujer ante un padecimiento o una mala práctica que afecte su salud sexual o reproductiva, antes bien, su labor es acompañarle, escucharle y ofrecerle alternativas para su pronta recuperación o para abandonar sus malas prácticas-.

Una mujer joven de la región y pasante de Psicología Meritxel comparte que al hablar de sexualidad se debe de abordar en términos de igualdad entre mujeres y hombres y con una perspectiva de género; ponerles nombre a las partes del cuerpo y a las cosas para que las niñas y jóvenes tengan información clara sobre su cuerpo (p. ej. Sexo, vagina, pene, clítoris, testículos, etc.), de no ser así aumenta el riesgo de abuso sexual sobre todo tratándose de niños y adolescentes.

Comenta que el tener una educación sexual debe ser igualitaria considerando las diferencias, es un derecho humano; tener buenas relaciones sexuales implica que estas sean seguras, sanas, placenteras, con consentimiento y sin violencia, lo cual es una parte fundamental de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.



Foto 17: diario de campo, taller de masculinidades con miembros del cabildo de San Juan Cacahuatpec (2012).

Mujeres y política publica

Es así que el Discurso de la Equidad de Género es políticamente correcto, pero no siempre es comprendido ni resulta de un diagnóstico de iniquidades o necesidades a partir de la voz y la palabra de mujeres y hombres, además de que, como se verá, no cuenta con un soporte económico suficiente para contrarrestar o erradicar las injusticias de género.

El artículo 4º constitucional reconoce que *“El varón y la Mujer son iguales ante la Ley, lo cual coloca la igualdad de Género cómo una política de Estado, que se visualiza en la actual Secretaría de la Mujer Oaxaqueña (SMO) que tiene la misión de prevenir la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres a través de la incorporación de la perspectiva de género y el avance de la cultura, bajo los criterios de No discriminación , Equidad, Paridad y Transversalidad en la elaboración de*

políticas Públicas” (Constitución Política de México). Es aquí donde podemos hacer una pausa y revisar la creación de las Instancias Municipales de las Mujeres, los avances de la aplicabilidad de la equidad género, en la cual se puede presumir que aún las Mujeres no logran concebir el concepto de Equidad.

En las políticas públicas es preciso mencionar uno de los programas de mayor relevancia en los Municipios es el programa PROSPERA, del que ya hablamos un poco en el capítulo 1, que presume de tener perspectiva de género y es el programa de mayores recursos públicos que pasan por manos feministas antes de llegar a su destino final, el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2017 propone un presupuesto de 82 mil 151 millones de pesos para este Programa de Inclusión Social, que es 1 por ciento menor respecto del monto aprobado en el Presupuesto 2016, que fue de 81 mil 689 millones de pesos.

PROSPERA no apunta a mejorar la desigualdad de género o a fortalecer la posición de las mujeres en la familia y la comunidad, no revierte las causas estructurales de la pobreza, tampoco mejora la equidad de género o la posición de las mujeres, en cambio, como lo refieren autoras como *Gisela Espinosa* contribuye a generar condiciones de dependencia y clientelismo político.

Es así que la política de género en el medio rural no es más que sólo una cuestión cuantitativa, más mujeres que hombres, sobre todo en los municipios despoblados, sino un conjunto de procesos que están modificando cualitativamente la vida de mujeres y varones.

En la nueva ruralidad las políticas de empleo e ingreso no se pueden seguir focalizando sólo en la agricultura, tampoco pueden mantener la idea de que sólo los varones son proveedores, trabajadores y generadores de ingresos de familia, pues cada vez más mujeres rurales comparten o cumplen totalmente ese papel.

El bajo porcentaje oficial de mujeres agricultoras, puesto en duda al cruzarse con otros indicadores exige que las instituciones públicas lo precisen para impulsar políticas de fomento productivo agrícola, de lo contrario, esto induce a pensar que

los programas de fomento agrícola para mujeres tendrían que enfatizar la producción sustentable de alimentos para autoconsumo y mercados locales.

La incorporación creciente de mujeres rurales en los mercados de trabajo exige, por un lado, políticas públicas que promuevan la participación de los hombres en las tareas domésticas y de crianza, y por otro, la creación de estancias, escuelas y centro culturales y deportivos para infantes y adolescentes con horarios adecuados para madres y padres trabajadores del medio rural; se necesita reconocer sus saberes y retribuir justamente su trabajo. Por último, el marco legal e institucional que se ha ido construyendo en torno a la igualdad de género resulta básico e importante, pero insuficiente para remontar las enormes desigualdades sociales, étnicas y de género de las mujeres rurales.

... al Estado le corresponde pero no viene del Estado, estos temas no los toca, por ejemplo una mujer va a poner una queja y el síndico le dice qué hiciste tú para que tu marido te pegara y le dice es que no debiste venir al municipio, esos son temas que se arreglan bajo las sábanas, esa es la respuesta del síndico. Si en el municipio hay esas respuestas de esos hombres, imagínese dónde encuentran las mujeres el apoyo. Por eso las mujeres se callan o como aquella nos contaba doña Celia y su vecina que su yerno de la señora violó a la niña, una niña de siete años, ocho años, vino la señora a poner la queja al presidente municipal, el señor es de la oposición pensando que le iba a dar una respuesta y le dijo el señor: mira quédate callada, no hables porque necesitas dinero, porque esto implica dinero. Si quieres poner una demanda necesitas tener dinero; la señora es muy pobre, esa es una triste realidad y las mujeres se quedan calladas.

...El que uno tenga su pareja no significa que una sea libre totalmente; por ejemplo yo no soy libre totalmente. Porque tengo una pareja a la que le tengo que hacer almuerzo, comida y cena. Tengo una pareja a la que tengo que atender; planchar su ropa, estar atenta y a veces también discutir por ciertas situaciones y yo siento que no estamos liberadas totalmente. Las que tenemos pareja tenemos un poquito de problema; sí nos hemos liberado pero no

totalmente. Todas las mujeres que estamos en CMAS y tenemos pareja pasamos por este problema. Raras son las parejas que van y te apoyan y te acompañan. Por parte, de ellos veo que también hay cierta resistencia y veo que también es una de las resistencias y de los problemas a los que nos hemos enfrentado, con los esposos que a veces están también poniendo obstáculos a su pareja para que no participen, para que no vayan.

Cristina Solís, San Juan Cacahuatpec 14 de Septiembre de 2016

Las políticas de género basadas en la igualdad como horizonte y como principio deberán hacer posible que las mujeres detenten mayor autonomía y poder, que se supere el desequilibrio de género existente y que se enfrenten las nuevas formas de desigualdad. Es fundamental tomar acciones para difundir la información y prácticas que generan estos cambios de políticas en los ámbitos técnico, político, social y cultural a manera de elaborar nuevas metodologías que permitan responder a los desafíos que implica transformar las situaciones de injusticia de género.

CMAS frente a los discursos oficiales y las subjetividades locales

La subjetividad es una producción simbólico-emocional de las experiencias vividas que se configura en un sistema, es una cualidad constituyente de la cultura, el hombre y sus diversas prácticas, que surgen de una realidad socio-histórica concreta que adviene como una definición cultural previamente establecida a la subjetividad. Según Martín Baró (1985) cada individuo se apropia de una manera única e irrepetible del contexto histórico-social y deviene como una síntesis singular del propio proceso socio-cultural.

La subjetividad es entonces la expresión individualizada de las posibilidades culturales; implica la trascendencia del lenguaje e involucra lo no lingüístico, sino lo representativo, las imágenes, los afectos y las emociones de que se nutre también la experiencia humana. De lo que se trata, es de indagar en las representaciones simbólicas y en las vivencias personales, reales e imaginadas, pero siempre con consecuencias. Como lo es en la dualidad de lo masculino y lo femenino que se

asumen a su vez como atributos diferenciales teniendo consecuencias no sólo sociales, sino también psíquicas; sin embargo, no puede ser definido, en términos de oposición o negación absoluta, sino a partir de su naturaleza histórica, como lo señala la autora Simone de Beauvoir (1981:308), quien sostiene que la teoría principal de que la mujer o lo que exactamente entendemos como mujer -dígase coqueta, frívola, caprichosa, salvaje- es un producto cultural que es construido por la sociedad. Como consecuencia muestran que los varones coinciden en términos generales respecto a los cambios que ha habido en los roles de género, en que las mujeres tienen y deben tener más oportunidades, en que hay una mayor incorporación de éstas en el mercado laboral y en la necesidad de tener relaciones más equitativas al interior de la familia, Así emergen tensiones que configuran el malestar de la masculinidad traspasando la esfera íntima y cuestionando las relaciones de intergénero actuales. También hay discursos más progresistas en los varones, que se aventuran hacia un reconocimiento de las capacidades y roles que han ido asumiendo las mujeres en el espacio público, aunque se trata de un reconocimiento vigilante, ambivalente, mediatizado por una percepción de desconfianza, ineficiencia, incompetencia hacia lo que ellas son capaces de lograr. Junto a lo anterior, se pretende conseguir un mejoramiento en la búsqueda de un mayor equilibrio en las relaciones entre hombres y mujeres, producto de las transformaciones económicas, sociales y culturales; cuestionándose las bases de la masculinidad autoritaria y la familia nuclear patriarcal, por perpetuar esta última la inequidad, limitar la autonomía, la diversidad y las relaciones democráticas al interior de la familia.

Existe una articulación entre discurso, significación y subjetividad: Bonfil (2008) habla de que los discursos y las significaciones son dinámicos y no estáticos; con base en ello, *la capacidad de significar no se limita al lenguaje hablado y escrito, sino que involucra diversos tipos de actos, objetos, relaciones y medios que, mediante algún símbolo, evoquen un concepto.* Considero que las perturbaciones a algún orden establecido aportan a la transformación de las subjetividades esta condición de significar desde las actoras mismas en Cacahuatpec.



Foto 18: Profesora Cristina Solís, al centro, en “encuentro de mujeres San Juan Cacahuatpec” (CAM 2009).

Desde el inicio de CMAS pensado a partir de un movimiento de base social, existieron factores e imposibilidades que fueron rompiéndose a partir de acciones pequeñas que han logrado incidir en la transformación de las subjetividades locales y en lo referente a la construcción de discursos y significaciones de lo que representa la presencia de una mujer al frente de un gobierno local.

...a veces me decían los compañeros: maestra si usted se lanzara. No, ¿yo lanzarme? están mal de la cabeza, para que vean todos mis defectos, no, no. Antes de salir, estaba yo de directora, tuve la oportunidad de entrar a un grupo de reflexión bíblica y ahí me metí a las Comunidades Eclesiales de Base (CEB's), fui a varios encuentros nacionales, fui a Ciudad Guzmán, fui a Veracruz, a Tehuantepec y ahí me fui metiendo mucho en reflexiones sobre la realidad, la realidad del país, la espiritualidad. La reflexión bíblica la

tenemos que aplicar a la realidad, en la vida, en la cuestión social y me fui metiendo mucho en eso. En ese tiempo estábamos analizando un folleto para ir al encuentro nacional de Guanajuato y yo iba ir a Guanajuato, estábamos preparándonos, cuando vinieron las campañas, desde una administración antes me empezaron a visitar, me habían estado invitando pero yo no había aceptado y yo les decía que no, yo me había estado mudando una semana y me había estado escondiendo, me escondí en casa del vecino, ya le dijo que no pero seguían insistiendo a que vaya a la reunión porque iban a nombrar y tienen los ojos puestos en mí y yo no quiero y las compañeras me decían: pero es que si la buscan es por algo maestra no se esconda. Es que ya les dije que no pero insisten y en vez de que me desanimaran me animaban y entonces en el folleto que reflexionamos también decía que las CEB's tienen que dar servicios comunitarios y meternos en la cuestión política porque hay una parte que dice transformación social y compromiso político y había pues que meterse en la cuestión política y ahí había una queja de que siempre a la gente marginada, a los pobres no les dan oportunidades, entonces pensé me voy a meter ahí ¿no? Ahí donde no hay oportunidad y ahorita me la están dando y yo me estoy negando, yo no la quiero, no la aspiro y todo el tiempo que estuve en campaña, siempre diciéndole al señor si tú crees que yo puedo hacer esto pues ponme todos los medios pero si crees que yo no voy a hacer un buen papel ponme todos los obstáculos del mundo, yo le pedía mucho a Dios y yo creo que finalmente me escuchó porque sin hacer tanto ruido no puse mi cara en las paredes, no hubo, yo no gasté un quinto, no gasté un peso en campaña, los compañeros que me buscaron hicieron la campaña, lo daba el partido eran como \$5000 ó \$6000 y la gente se cooperaba para la gasolina cuando salían a los pueblitos pero yo por mi parte ni hice ningún compromiso con alguna causa comercial, no nada, o sea llegué a dar mi servicio pero libre. Este testimonio a mí me gusta contarlo porque así llegué, libre, no atada de las manos porque cuando tú tienes una campaña costosa de \$ 500 000 o \$1 000 000 tienes que pagarlo, ¿de dónde lo vas a tomar? no lo vas a tomar de tu dinero, de tu bolsa, ¿de dónde lo vas a agarrar?, del dinero del pueblo, de

ahí lo agarran los políticos: del dinero que le corresponde al pueblo, de ahí lo agarran, del dinero que llega para obras y nosotros llegamos ahí, no debíamos ni un peso, no teníamos compromiso con nadie y eso es bueno porque nadie te presiona, nadie te dice nada

Profesora Cristina Solís Días (entrevista Junio 2015).

Un factor que ha incidido de manera relevante en el ejercicio de la voz y la palabra de las mujeres ha sido la participación de otras mujeres y uno que otro hombre (un servidor por ejemplo) pertenecientes a diversas organizaciones sociales que han acompañado el proceso de CMAS. Mujeres profesionistas de la ciudad que lograron inspirarles confianza, que les acompañaron para darles ánimo y fuerza, para mirar que tanto para ellas como para sus hijas y sus nietas es posible tener relaciones de vida más justas y equitativas, entre géneros, que las que vivieron sus madres y sus abuelas.

Una mirada desde CMAS entre el decir y el hacer de la política pública

En el largo del andar de CMAS las tensiones se han presentado en distintos momentos, tanto a niveles de lo público como de lo privado; especialmente en lo local institucional y en lo que acontece en los hogares, donde estas mujeres tejen acciones y vínculos políticos. Un rasgo que caracteriza su trabajo, y que ellas rememoran, es el remar contra corriente, romper con las lógicas tradicionales, mostrar la otra parte del discurso oficial, ejercitar su voz y su palabra para deconstruir las subjetividades e incluir su sentir-pensar, en las decisiones de su casa, de su comunidad y del municipio.

Para problematizar y tratar de profundizar un poco más sobre esta mitad que tiende a ser mayoría en nuestro país. Julieta Paredes hace una controvertida crítica sobre el uso de la bandera feminista desde una perspectiva occidental que al intentar reivindicar los derechos de las mujeres termina legitimando el sistema de dominación occidental ya que como veremos en algunos momentos de este capítulo no todas las

mujeres son iguales y existen diferencias de acuerdo con su contexto, etnia y posición social, y es en este sentido que la voz y la palabra de las mujeres cobra relevancia.

...Ha habido resistencias incluso de muchas compañeras dentro del comité, pero poco a poco se han dado cuenta de muchas situaciones y de nuestro trabajo y vuelven a las reuniones y vuelven al trabajo. En lo personal yo también he vivido muchas situaciones con mi pareja pero sin embargo, me he mantenido al pendiente de muchas situaciones y de lo que pasa.

...La resistencia por parte de las mismas mujeres por que están muy arraigadas con ese tipo de pensamiento de “ser de su casa”. Hay algunas con las que es muy difícil crear conciencia; están tan arraigadas con el pensamiento tradicional que es muy difícil decirles que tienen derechos, que pueden salir adelante solas. Incluso ahora con todo el trabajo que ha hecho CMAS hasta se ha visto el apoyo de solo algunos hombres que han apoyado y van con sus mujeres a las marchas y ven la obligación de apoyar a sus mujeres y apoyarlas como lo que son. Valorarlas como personas, como madres y como mujeres que son. Y esa ha sido una de las grandes resistencias: la falta de apoyo por parte de los maridos pero, aún a costa de eso, hemos salido adelante.

Profesora Fabiola Cruz, San Juan Cacahuatpec febrero de 2016

Uno de los momentos en que las mujeres de CMAS asumen un papel visible, crítico, activo y en una posición de “poder” para la toma de decisiones en el municipio es con la llegada de la profesora Solís al gobierno local. Como se comentó en el capítulo anterior, llegando a esta instancia la primera tensión institucional que nombran ella y Celestina, la primera regidora de equidad y género, es sentirse solas frente a un mundo dominado por los hombres; no sentirse escuchadas y sentir que necesitaban ayuda para poder hacer contrapeso a una realidad que había estado confeccionada para sujetos masculinos. En las reuniones del gobierno estatal con ediles, ellos les

superaban en número, en tomar la palabra, en el lenguaje, en participación y experiencia política en cargos públicos por mencionar algunas de las tensiones.

Entre la subjetividad instalada en el imaginario colectivo y la realidad que viven las mujeres de San Juan Cacahuatpec, Oaxaca, existen omisiones a la voz y la palabra que emiten el sentir pensar de las mujeres y al normalizarse, esto va aportando su cuota para ensanchar la brecha inequitativa de género. Por lo que es importante cuestionarlos para resignificar dentro del contexto y la cotidianeidad local. Con esto no pretendo realizar una aportación a la revictimización de ellas, sino hacer visible su aportación a la transformación de las subjetividades y sus batallas cotidianas, ya que considero que de distintas maneras las mujeres a lo largo de la historia han estado presentes en los discursos oficiales, haciendo política, incidiendo en lo local, en lo público y lo doméstico. Pero como lo menciona Soledad Jarquín Edgar(2014) (y otras autoras) a lo largo de la historia se les ha invisibilizado en medio de un discurso androcéntrico; ya que su lucha por conquistar sus derechos y hacerse incluir en espacios que históricamente han sido ocupados por hombres, ha sido y sigue siendo una tarea difícil. Considerando que han librado una triple batalla contra una institucionalidad predominantemente masculinizada, contra prácticas discursivas disonantes entre el decir y el hacer, y contra el tiempo entretejido con la división sexual del trabajo que las limita entre dobles o triples jornadas de trabajo.

El papel que tratamos de desempeñar nosotros es trabajar a favor de las mujeres, ya que todos sabemos que tenemos una cultura patriarcal donde la mujer ha sido siempre marginada, violentada, ha sido un objeto, la mujer no es un sujeto, entonces nosotras como CEMAS trabajamos en concientizar a la mujer, enseñarle sus derechos para que ellas ejerzan sus derechos, pierdan el miedo, alcen la voz, que participen en la sociedad, que demuestren que las mujeres somos inteligentes como los hombres, y que tenemos los mismos derechos, las mismas oportunidades, no queremos ser más que los hombres, queremos recuperar el lugar que nos corresponden como mujeres, como compañeras, ese es nuestro papel como CEMAS, apoyar, apoyar a las mujeres que son las que más lo necesitan.

(Profesora Cristina Solís Díaz, febrero de 2016)

Imaginario local, discursos y subjetividades

Un ejemplo cotidiano que considero aporta a la construcción de la subjetividad a partir de las emociones, valores, opiniones, sentimientos y apreciaciones sobre la mujer es Álvaro Carrillo, cantautor de la “época de oro del cine mexicano” cuyas canciones aparecieron en aquellas películas en blanco y negro. Es el personaje más ilustre nacido en la localidad; aportó desde sus composiciones a construir un imaginario social sobre las mujeres a través de sus canciones, versos y chilenas que sonaron y suenan durante las fiestas populares (Calendas) o cualquier día en las casas y las plazas de esta región de la Costa Chica. En muchas de sus canciones se alude a las mujeres como ese sujeto que genera emociones y sentimientos en el hombre; en la mujer amada, deseada, cortejada, respetada la cual es depositaria de cariño, atenciones y una vida “plena” para (o por) ser la compañera madre-amiga-amante. Con un poder de seducción que “doblega la voluntad del hombre”.

Otro tipo de subjetividades son aquellas que desde la sociedad civil, las estructuras de gobierno y los medios de comunicación masiva, “promueven” la equidad de género y el funcionamiento del sistema jurídico en materia de derechos de las mujeres. Estos actores locales y los ordenamientos legales han contribuido a la construcción de un imaginario colectivo tanto para visibilizar la inequidad de género como para generar expectativas, inquietud y acciones para la defensa de los derechos de las mujeres que hoy por hoy forma parte de la bandera políticamente correcta en el discurso de cualquier administración pública que se considere de vanguardia.

Para continuar con aquello de las aportaciones del gobierno, la sociedad civil y los medios de comunicación citaré algunos momentos con actores a nivel federal, estatal o municipal en una fecha concreta: el 8 de marzo, ya que ésta es la fecha en que “oficialmente” se rememora a las mujeres en todo el mundo en la lucha por sus derechos, la defensa de sus conquistas políticas y sociales. Es también un espacio

para la reflexión, el debate y la denuncia sobre los agravios que viven en su día a día las mujeres de San Juan Cacahuatpec y es también uno de los días importantes en que las mujeres de CMAS se congregan para reflexionar sobre lo que representa ser mujer en las comunidades.

Para comenzar a tejer comienzo citando las palabras del presidente Enrique Peña Nieto cuando el 8 de marzo del 2017 frente a diputadas, senadoras y presidentas de organizaciones e instituciones del país. El mensaje transmitido por Televisa inicia cuando el presidente agradece a su esposa por la orientación y el consejo. Continúa diciendo: sabe que no siempre, termino por escucharlo y atenderlo, pero siempre está presente el consejo, en el trabajo, en la labor, como seguro lo están todos los hombres de México. Refiriéndose a la influencia que puede tener la voz y la palabra de la mujer que está detrás o junto (corrige) a un hombre. Continúa diciendo que ellas dan consejo aunque no siempre se atiende. Menciona que son más de la mitad de la población, que cada vez hay más mujeres en la vida pública. Habla del esfuerzo que se ha hecho por apoyar la paridad de género en los últimos 4 años y las reformas; habla de una “modernización” del marco normativo en materia de ciudadanía para las mujeres. Con ello se refiere a que desde el año 53, año en que se realiza la reforma para permitir el voto a la mujer, no se habían hecho reformas importantes en materia de la paridad de género y que es necesario luchar contra la violencia hacia las mujeres y el “machismo” declarándose a favor de la mujer.

Ese mismo día, por parte del gobernador del estado Alejandro Murat, la postura es muy similar “-Tenemos que hacer un hábito de respeto hacia las mujeres y trabajar para que logren su empoderamiento-” comentó. Destacó en su mensaje la creación de la Secretaría de la Mujer Oaxaqueña, la instalación del Consejo Estatal para la Prevención, Atención, Sanción y Erradicación de la Violencia de Género contra las

Mujeres, el Observatorio de Participación Política de las Mujeres en Oaxaca y la puesta en marcha del Hospital de la Mujer como acciones de su gobierno.



Foto 19: diario de campo; Urfila Muñoz durante su discurso el 8 de marzo de 2017

Por su parte el presidente municipal de San Juan Cacahuatpec, Emanuel Martínez Palacios se sumó, a través de la Regiduría de Equidad y Género, a la marcha que convocan desde hace doce años (2005-2017) las mujeres de CMAS. Por parte del gobierno local se contrató a una banda de música y el edil marchó junto con ellas en esta conmemoración del día internacional de la mujer. La regidora de equidad y género Juana Juárez una de las principales organizadoras del evento junto con el grupo de mujeres, algunas de ellas pertenecientes a CMAS, entregaron paliacates con la leyenda: 8 de marzo, día de la mujer. En su discurso el edil se pronunció a favor del respeto a los derechos de las mujeres, se habló de la historia del 8 de

marzo, de la aportación de las mujeres a la economía local, su labor como madres, esposas, educadoras y compañeras. En este evento conmemorativo tomó la palabra una mujer que pertenece al colectivo de CMAS la cual se acercó a un servidor para pedir apoyo en la escritura del discurso que daría frente a las autoridades del cual hablaré más adelante.

La construcción discursiva de las mujeres de CMAS en el 8 de marzo

La tarde del 5 de marzo, recibí la llamada de Urfila Muñoz integrante de CMAS que vive en la cabecera municipal y es vocal de las mujeres de PROSPERA del Barrio de la Concepción. Me contó que la habían seleccionado para decir unas palabras en el mitin frente al palacio municipal que se llevaría a cabo el 8 de marzo y pidió apoyo para escribir lo que diría aquel día.

Es una mujer viuda, a sus 40 años, que en 2013 decidió integrarse al comité de la cabecera Municipal a los proyectos productivos y a los talleres que asistían las mujeres de CMAS. En ese tiempo una compañera, la profesora Felicitas Tapia Alonzo fungía como Regidora de Equidad y Género quien la llevó a distintos eventos de mujeres en la ciudad de Oaxaca. Urfila es la presidenta del comité de San Juan Cacahuatpec (Cabecera Municipal). Es madre y cabeza de familia; desde hace más de 8 años trabaja atendiendo una tienda de abarrotes y sombreros en el centro de Cacahuatpec. De este trabajo ha logrado sacar adelante a sus hijos que se mantienen estudiando y ha pagado su casa de a poquito en poquito. Ahora ya tiene un patrimonio y lo ha logrado con su propio trabajo, de lo cual se siente muy orgullosa.

Al trabajar sobre el texto que leería frente a las autoridades, mujeres y hombres de su comunidad, platicamos de que esa sería prácticamente la única oportunidad que tendría en el año para decir lo que piensa a las autoridades y a las mujeres del pueblo, por lo que la ocasión ameritaba hablar de su sentir, que los iríamos plasmando en el texto, corrigiéndolo y dándole forma. La disyuntiva planteada en ese

momento fue si ese era un día para hablar bonito de las mujeres, de “endulzar orejas”, o de plantear las necesidades, sentires y demandas de las mujeres. Decidimos recordar un poco algunos antecedentes del 8 de marzo, la lucha de las mujeres en otros rincones del mundo y el sentimiento que tienen las mujeres en el pueblo cuándo se les utiliza como bandera política y no se logran cambios sustantivos.

Existen momentos que quedan olvidados en la historia de los cuáles pueden rescatarse elementos importantes que están implícitos en el campo de las subjetividades, estos son la memoria y el testimonio. Donde los silencios y las omisiones hacia una situación o persona, cobran sentido en un espacio, tiempo y lugar determinados. Donde podemos resignificar las resistencias.

Con el propósito de enfocar el lente y la mirada de las mujeres en ese particular 8 de marzo de 2017 presento a continuación el testimonio de dos momentos; uno previo cuando construimos Urfila y yo el documento y un segundo momento que es durante el evento y la toma de la palabra y lectura del documento.

La voz y la palabra de Urfila Muñoz

Aquel 6 de marzo nos reunimos por la tarde; ella llegó con algunas notas impresas en hojas blancas. En ellas había algunos versos y poesías de Gabriel García Márquez sobre la mujer exquisita. Los mostró para saber cuáles de esos versos deberíamos utilizar. En ese momento propuse un acuerdo: ella tenía algunas ideal sueltas de lo que quería decir y decidimos que ella iría proponiendo y yo haciendo preguntas detonadoras para que de acuerdo con su respuesta iríamos argumentando o descartando.

Iniciamos con el saludo y con un agradecimiento por haberle dado la oportunidad de tomar la palabra; por otro lado, la pregunta sobre la pertinencia de hablar de palabras dulces y positivas de García Márquez o de hablar en un tono fuerte y de hablar de su sentir sobre la situación de las mujeres. Ella argumentó que ambas cosas eran

necesarias, iniciar con algunas partes del verso por que, la mujer no debe renunciar a la belleza que tiene por naturaleza:

Buenas tardes mujeres y hombres aquí presentes, gracias por la invitación y tomarme en cuenta para participar como representante de las mujeres en este acto conmemorativo al 8 de marzo.

Una mujer hermosa no es la más joven, ni la más flaca, ni la que tiene el cutis más terso o el cabello más llamativo. Es aquella que con tan solo una sonrisa y un buen consejo puede alegrarte y mejorarte la vida.

Una mujer interesante no es aquella que se siente halagada por ser admirada por su belleza y elegancia, es aquella mujer firme de carácter que puede decir NO.

Posteriormente preguntó su duda sobre ¿de dónde viene la conmemoración del 8 de marzo?, duda que despejamos haciendo una búsqueda en Internet. Comentó que muchas mujeres en la comunidad sólo saben del 8 de marzo por la marcha pero que en realidad no saben en dónde y por qué se origina; por lo que decidimos ponerlo en forma de pregunta y mencionar algunos de los datos que consideramos más relevantes:

¿Compañeras se han preguntado ustedes por qué se conmemora el 8 de marzo?

Un 8 de marzo de 1857, un grupo de mujeres que trabajaban en una fábrica de textiles tomó la decisión de salir a las calles de Nueva York a protestar por las míseras condiciones en las que trabajaban.

A partir de entonces distintos movimientos sucedieron: El 5 de marzo de 1908, Nueva York fue escenario de nuevo de una huelga polémica para aquellos tiempos. Un grupo de mujeres reclamaba:

- *Que pagaran lo mismo a mujeres y a hombres por el mismo trabajo.*
- *la disminución de la jornada laboral a 10 horas.*

- Un tiempo para poder amamantar a sus hijos.

Durante esa huelga, murieron más de cien mujeres, quemadas en la fábrica de Sirtwoot Cotton, en un incendio que presuntamente provocó el dueño de la fábrica como respuesta a la huelga.

Tiempo después, en 1910, mientras en México estábamos en plena Revolución, se celebró la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Trabajadoras en Copenhague (Dinamarca) donde más de 100 mujeres aprobaron declarar el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer Trabajadora.

Actualmente, se celebra como el Día Internacional de la Mujer.

El siguiente párrafo lo incorporamos para darle un poco más de dramatismo, cuando al buscar en internet apareció el dato sobre las mujeres que lucharon por una sociedad mas justa y equitativa para todas y todos y que murieron por sus ideales. El nombre Olympe de Gouges lo escribimos en tal forma que facilitara su lectura.

¿Sabes que pasó con la primera mujer que hablo en defensa de sus derechos como mujer? La mataron; su nombre era Olimp de Gush...

Después ... ¿Qué quieres decirle a las mujeres y a las autoridades? Su respuesta fue que le gustaría decir que "ya basta de que no se respeten los derechos de las mujeres". Me contó que seguido les están llamando con lo del PROSPERA y que les amenazan con quitarles el apoyo si no asisten a las reuniones, que las cita el presidente municipal o alguna instancia, que se les trata como si fueran un grupo de extras para montar escenografías para las visitas de funcionarios o presentación de programas de las regidurías, partidos políticos, etc., el papel que ellas tienen es sólo utilitario. Ante la necesidad que tienen del apoyo, todas se quedan calladas y ninguna mujer dice nada.

Mencionó que cuándo las mujeres van a denunciar violencia casi no les toman en cuenta y que los políticos nomás hablan bonito de la mujer pero que no hacen mucho de lo que dicen. Continuó con la palabra basta:

Compañeras, hoy es un día en que aprovecho para decirles, para decirnos entre nosotras, que ya basta. Que entre todas organizadas podemos hacer fuerza y defender nuestros derechos. Que basta de quedarnos calladas ante las injusticias que vivimos a diario.

Que basta de que a las mujeres se nos utilice como bandera política de “equidad”, en realidad sigue habiendo una enorme distancia entre lo que se dice y se hace.

Que basta de que se minimice y se vea como normal la violencia contra nosotras en los espacios públicos y privados. Necesitamos escucharnos, ser hermanas, amigas, compañeras para defendernos y apoyarnos. No jodernos entre nosotras. Antes bien organizarnos para exigir a nuestras autoridades que se capaciten, se concienticen, tengan la sensibilidad y capacidad de respuesta que se requiere para tratarnos con justicia, dignidad y el respeto que merecemos.

Basta, de que seamos siempre las mujeres de PROSPERA las que tengamos que aparecer en todos los eventos como si fuéramos títeres. ¿Qué pasa con los demás? con los transportistas, con los ganaderos, con los miembros del cabildo, con los apicultores, con los comerciantes, con los campesinos, con los hombres...

Con base en esto nos preguntamos si la equidad era equitativa para todas y todos, a qué se debía esto. Su respuesta fue negativa e inmediatamente nombró las desigualdades entre el pobre y el rico; que a la mujer casi no se le toma en cuenta a pesar de que son las que administran el hogar, las que, en muchas ocasiones, al igual que ella, son cabeza de familia y el trabajo de casa no lo toman en cuenta.

¿Dónde está la equidad? ¿Dónde está la participación del pueblo?

No quisiera pensar mal, pero a veces pareciera que se aprovechan de la necesidad de las mujeres.

Somos nosotras las que realizamos el trabajo cotidiano que “no se cuenta” pero que cuenta mucho...

Somos las primeras que se levantan en casa y muchas veces la últimas que se van a dormir...

Somos, casi siempre, las que hacemos todo el quehacer de la casa, las que administramos el poco recurso que nos dan nuestros compañeros. Las que cocinan, las que planchan, las que lavan, las que cuidan a los hijos, las que cuidan los animalitos en casa, las que cuidan a los enfermos, las que amamantamos, las que “atienden y dan cariñitos al marido” (a veces sin que se lo merezcan)... entre muchas otras cosas y ese trabajo nadie nos lo paga. Antes bien muchas de nosotras todavía tenemos que salir a trabajar fuera de casa y muchas veces somos víctimas de violencia laboral por el simple hecho de haber nacido mujer ¿pues qué somos esclavas? ¿Hay algo que festejar?

En este sentido y retomando las preguntas se extendieron al público para replicar las preguntas y la reflexión que nos hicimos.

¡Les pregunto nuevamente compañeras!: ¿Hay algo que festejar?

Pienso que más que festejar, hoy es un día para recordar a las mujeres que han dado la vida para defender y hacer visibles nuestras demandas de derechos en un mundo dominado por los hombres. ¿Sabían que nuestras madres y abuelitas que vivieron antes de los años cincuenta, no tenían derecho de elegir a sus autoridades? Hoy es un día para que hagamos conciencia y nos valoremos entre nosotras ya que si entre nosotras no nos valoramos ¿cómo nos van a valorar los otros?

La pregunta que surgió de esta reflexión fue: ¿entonces ser mujer podría ser motivo de marginación y vergüenza? porque este es uno de los mandatos de la masculinidad hegemónica. La fobia a la homosexualidad y borrar cualquier gesto femenino por considerarlo vergonzoso. Cuando los niños lloran se les dice que parecen niñas para que les dé vergüenza, que lloran como vieja, que no aguanta nada, etc., desde esa masculinidad hegemónica se ridiculiza el ser mujer. Ante esto, Urfila contestó sentirse orgullosa de ser mujer, de cuidar a sus hijos, de tener buenos

sentimientos y de que las mujeres son tan fuertes o quizá más que los hombres. – “los hombres no son capaces de hacer todo lo que hacemos las mujeres y tenemos que ayudarles”-. Dijo.

No me avergüenzo de mi género, me gusta ser mujer. Me gusta mi cuerpo, me gustan las actividades del cuidado de la vida. Me gusta tener sentimientos de mujer. Sabemos hacer casi todo lo que hacen los hombres y nos gusta que nos valoren, que nos traten bien, que nos escuchen y que nos tomen en cuenta para tomar decisiones. Las mujeres no necesitamos que nos echen la mano, necesitamos que nos la quiten de encima.

Las mujeres somos profesionistas, amas de casa, obreras, trabajadoras, pero ante todo, somos personas que piensan, que tienen opiniones, que tienen sentimientos, que tienen experiencia de la vida, que tienen propuestas y voz para mejorar la vida en San Juan Cacahuatepec, pero que casi no se nos toma en cuenta en las decisiones importantes de nuestra casa y de nuestra comunidad.

A esta altura hicimos una pausa para pensar y Urfila sugirió cerrar el documento, dijo que ya era demasiado largo que había que ponerle algo que diera esperanza y que llamara a las mujeres a luchar por sus derechos, que si es posible comenzando el cambio desde nuestras casa y situaciones, y no cayendo en puro hablar como los políticos a lo que añadimos eso de dar pequeños pasos desde nuestras casa con nuestras vecinas, etc.

Comencemos el cambio en nuestros espacios, en la casa y en la comunidad. Involucrando a la familia en el trabajo doméstico, que sea de veras parejo el trabajo entre hombres y mujeres. En lo público debemos organizarnos, hacer proyectos entre nosotras. Aunque sean pequeños, pero que sean de nosotras, que nosotras planeemos, organicemos y ejecutemos. Busquemos apoyo para que podamos participar en las decisiones colectivas y hacer valer nuestros derechos humanos como mujeres ante las autoridades por que nosotras somos más de la mitad de la población de este pueblo.

ii MUCHAS GRACIAS COMPAÑERAS!!

iii VIVA CACAHUATEPEC Y QUE VIVAN SUS MUJERES!!!

Al final no sé si el texto refleja mis sentires y el tema que trato en mi investigación, si es el sentir de ella en el lenguaje de Octavio o la combinación de sentir y pensar de ambas personas.

Ese 8 de marzo, entre tomar fotos y esperar el momento de Urfila en la caminata por el pueblo me detengo a preguntar a la Profesora Cristina Solís sobre qué cambios ha notado en las mujeres en el andar de CMAS en estas fechas conmemorativas. Comenta: “en las primeras marchas a las mujeres les daba un poco de pena salir a las calles a marchar; no querían bailar y mucho menos llevar una pancarta con palabras que hablasen de las injusticias contra las mujeres. Había pena de que los esposos y la familia les vieran caminando, gritando”. Hoy las mujeres de CMAS se mimetizan entre las muchas mujeres que asumen liderazgos en distintos ámbitos de la vida del pueblo. Y es que CMAS no es un grupo homogéneo, en este colectivo hay profesionistas, campesinas, trabajadoras domésticas, comerciantes, amas de casa y yo; y entre nosotras hay diferencias.

Ese día tomé asiento en primera fila en el momento que anunciaron la participación de ella; una mujer vocal del PROSPERA. El público tomó ese momento como un receso y de inicio lo sentí como una falta de respeto, había mucho ruido y poca escucha. No era la figura de una funcionaria o funcionario de gobierno quién hablaba, no era quién había traído promesas, playeras, paliacates o regalos para las asistentes. Era sencillamente una mujer humilde como todas ellas cuya voz se perdía entre el bullicio.

En un inicio sentí coraje por la poca sensibilidad de las mujeres ante la voz de una compañera; muchas cosas pasaron por mi mente y mi sentir. ¿para las mujeres ahí presentes se trataba esto de un protocolo solamente? ¿de un espacio al que hay que acudir como extras en una escenografía montada de un desfile o algo así?

Quién si escuchó y miró a la oradora detenidamente a esta mujer fue el Presidente Municipal. En el transcurso de sus palabras por ahí de la mitad del discurso, el

silencio y la escucha se abrieron paso. En este tránsito en que la memoria se pierde entre la historia oficial, pienso que las mujeres de San Juan Cacahuatepec por un instante se reencontraron con el sentido del 8 de marzo al identificarse con las palabras de Urfila. Para hacer memoria, exigir justicia, para no olvidar y seguir resistiendo.

En cuanto a la subjetividad que se teje en el plano local después de tres periodos en que han sido mujeres quienes encabezan el municipio, algunas de ellas han logrado ser reconocidas por su papel e incidencia en lo comunitario.

El papel que tratamos de desempeñar nosotros es trabajar a favor de las mujeres, ya que todos sabemos que tenemos una cultura patriarcal donde la mujer ha sido siempre marginada, violentada, ha sido un objeto, la mujer no es un sujeto, entonces nosotras como CEMAS trabajamos en concientizar a la mujer, enseñarle sus derechos para que ellas ejerzan sus derechos, pierdan el miedo, alcen la voz, que participen en la sociedad, que demuestren que las mujeres somos inteligentes como los hombres, y que tenemos los mismos derechos, las mismas oportunidades, no queremos ser más que los hombres, queremos recuperar el lugar que nos corresponden como mujeres, como compañeras, ese es nuestro papel como CEMAS, apoyar, apoyar a las mujeres que son las que más lo necesitan.

Profesora Cristina Solís (mayo 2015)

Su voz es “tomada en cuenta” y han logrado tener cierto reconocimiento político; sin embargo, al cambiar de lente y no mirar en lo colectivo sino en lo individual podemos encontrar que aún dentro del grupo persisten las diferencias.

Actualmente ya han aprendido mucho, con todos esos talleres, estos proyectos que se han impulsado, el primer proyecto fue sobre equidad de género, el segundo fue sobre la no violencia contra la mujer y el tercer proyecto ya tuvo muchas líneas de acción, como el tema de (se queda callada), tuvo muchas líneas de acción como el de los proyectos productivos de las mujeres, se ha implementado también en algunas agencias donde no

había, el otro es el de masculinidades, también se estuvo dando aunque hay mucha resistencia por parte de los hombres, los hombres como que se sienten agredidos por esos temas, sienten como que se les está quitando poder, como que CEMAS está mal aconsejando a mujeres, porque ellos estaban acostumbrados a que la mujercita debe estar en su casa aunque sea que esté durmiendo o viendo la tele, que esté calladita, que no participe, los hombres están contentos así. Entonces como que con CEMAS los hombres, en un principio, estaban molestos por el trabajo que realizábamos pero ahorita las mujeres ya entendieron, han abierto los ojos, han aprendido sus derechos, ahorita las mujeres ya participan, salen a la calle el día de la mujer, en sus comunidades van a las asambleas, van ganando espacios, incluso en la agencias ya tenemos que la participación de la mujer es en puestos públicos, como por ejemplo en Sayultepec, hay una mujer como agente municipal en pie de la Cuesta, en Chicapilla han participado como impartidoras de justicia, como síndicas.

Profesora Cristina Solís (moyo de 2015)

La voz y la palabra de CMAS frente al desarrollo

Las mujeres de CMAS se muestran críticas frente al desarrollo que se impone desde arriba, en el que su voz y su palabra es ignorada por quienes están tomando las decisiones desde las estructuras de gobierno, sin tomar en cuenta a la base social, a las mujeres y al medio ambiente. En el mes de septiembre de 2014, durante el acompañamiento que realicé con una organización de la sociedad civil, se realizó un diagnóstico para encontrar un piso común de lo que ellas entendían, en su contexto inmediato, cuatro ámbitos: el social, el político, el ecológico ambiental y el económico cuya tabla se muestra abajo.

En esta reflexión desde las mujeres de CMAS es posible encontrar aquello que al poder no le gusta escuchar porque muchas veces es la parte incómoda, la que

considera las consecuencias de las decisiones que se toman desde una masculinidad sorda y montada en sus privilegios. A continuación, el cuadro del piso común de las mujeres de CMAS:

PISO COMÚN: en CMAS entendemos en cada uno de los ámbitos:	
SOCIAL <ul style="list-style-type: none"> • Hombres y mujeres con equidad y justicia • Búsqueda del bienestar de las personas más vulnerables • Educación • Transformación de la vida 	POLÍTICO <ul style="list-style-type: none"> • Uso del poder y su ejercicio para la búsqueda del bien común • Respeto a los Derechos humanos • Participación ciudadana • Toma de decisiones
ECOLÓGICO-AMBIENTAL <ul style="list-style-type: none"> • Cuidado del medio ambiente • Cuidado de la madre tierra • Cuidado del agua • Cuidado del aire • El cuidado de flora y fauna • El cuidado de la salud física, emocional de las personas • La búsqueda de buenas relaciones de las personas con la naturaleza 	ECONÓMICO <ul style="list-style-type: none"> • Estabilidad familiar para cubrir necesidades básicas • Productividad • Trabajo remunerado • Precios • Salarios • Distribución de ganancias • Poder • Economía solidaria • Identificar riqueza

Elaboración propia a para el Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos A.C.: Taller –Diagnóstico en el mes de septiembre de 2014 con mujeres de CMAS

En lo social; consideran tres ejes: justicia y equidad entre hombres y mujeres; bienestar de las personas vulnerables, educación y transformación de la vida. El avance de CMAS al venir de un proceso comunitario dónde una mujer ya fue presidenta municipal y fue posible reconocer de primera mano la

desproporcionalidad entre géneros en la comunidad desde como se ocupan los espacios de decisión, la gestión en la toma de decisiones y las prácticas desde el poder cuando hablan de justicia y equidad se refieren a que lo social se refleje en mejoras para los sujetos más vulnerables en su entorno dentro de los cuales se encuentran las mujeres, los adultos mayores, la niñez y las personas con capacidades diferentes para quienes existen pocas alternativas que contribuyan a generar cambios positivos en su vida.

En el tema de lo político es interesante que nombren el uso del poder, los derechos humanos, la participación ciudadana y la toma de decisiones ya que, al orientarlo hacia una perspectiva de género es posible visualizar otra manera de hacer política desde las mujeres a partir de un uso distinto, orientado a escuchar y a tomar decisiones incluyentes.

En lo ecológico ambiental nombran la conexión con la naturaleza, el medio ambiente, la salud emocional y las relaciones entre las personas. Esto lleva consigo una carga emocional importante ya que para las mujeres son importantes la alimentación, la educación de las nuevas generaciones y el cómo reaccionamos ante el contexto que se nos presente.

En el tema económico es importante mencionar que consideran otras economías como la solidaria, el mantenimiento de la vida desde lo esencial y conectado con el medio ambiente, el identificar la riqueza que se tiene en la comunidad mas allá del mercado externo y de la acumulación de riqueza a partir de la explotación del prójimo. Se habla de la distribución de las ganancias, generar precios justos para facilitar a las comunidades el acceso a productos y servicios; mejorar la productividad, salarios justos y suficientes que contribuyan a mejorar la vida, lo que se identifica plenamente con la economía y "*el cuidado de la casa*". En este cuadro es posible darse una idea de la visión comunitaria de ellas.

Posteriormente se les presentó un instrumento para que ellas registrarán e identificarán las transformaciones que les gustaría mirar en su comunidad justificando las razones, efectos esperados, productos de esos cambios,

capacidades y limitaciones que tienen en su grupo en cada uno de los ámbitos antes mencionados.

EN LO SOCIAL	
¿Qué queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - La mentalidad de hombres y mujeres - La sociedad injusta - Desigualdad social - La conciencia del ser humano
¿Por qué lo queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Por que no existe igualdad - Para que haya justicia - Por que existe pobreza - Por que existe mucha injusticia
¿Para qué lo queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Para que haya una sociedad más justa y equitativa - Para que haya una conciencia igualitaria - Para que haya equidad y justicia - Para que exista mejor comunicación y seamos escuchadas
¿Cómo lo vamos a cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Participaciones positivas - Participando activamente - Con conciencia ciudadana - Haciendo más participación en la comunidad
¿Cuál es el producto de ese cambio?	<ul style="list-style-type: none"> - Participación de hombres y mujeres - Que haya igualdad - Trato justo y equitativo - Igualdad de oportunidades - Justicia social y equidad
¿Qué capacidades	<ul style="list-style-type: none"> - Mujeres participativas - Capacidad para enfrentar problemas económicos y sociales

tenemos?	<ul style="list-style-type: none"> -Somos amas de casa, maestras, supervisoras, diputadas, presidenta municipal, campesinas - Participamos en proyectos productivos - Tenemos presencia en las comunidades, en las escuelas y en la política - Tenemos una organización participativa - Somos autónomas - Actitud positiva - Tenemos participación en Comunidades Eclesiales de Base
¿Qué capacidades necesitamos?	<ul style="list-style-type: none"> - Organizar nuestro tiempo - Involucrar a gente joven - Aprovechar el gran potencial de CMAS - Articularnos con otras organizaciones - Fortalecer nuestra relación con otras organizaciones

Elaboración propia a para el Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos A.C.: Taller –Diagnóstico en el mes de septiembre de 2014 con mujeres de CMAS

EN LO ECONÓMICO	
¿Qué queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> -Actitud de conformismo y sumisión - Que las personas no estén esperanzadas en recibir el pago económico del gobierno - Que se auto-empleen para que exista solvencia económica en las familias
¿Por qué lo queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Por que necesitamos ser autónomas - Por que no hay fuentes de empleo - Para tener una economía solidaria - Por que no hay una distribución equitativa

¿Para qué lo queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Para satisfacer necesidades básicas - Para que las familias vivan bien - Para lograr nuestro propio destino - Para mejorar las condiciones de vida
¿Cómo vamos a cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Concientizando a la sociedad - Motivándolas a vivir mejor - Siendo justas - Con procesos de concienciación
¿Cuál es el producto de ese cambio?	<ul style="list-style-type: none"> - Tener una economía sustentable y productiva - Vivir una vida plena - Vida digna - Toma de conciencia para luchar por mejores condiciones de vida
¿Qué capacidades tenemos?	<ul style="list-style-type: none"> - Proyectos productivos - Recursos naturales - Recursos humanos - Formación - Autonomía alimentaria de huevo y carne - Habilidad para coordinar y organizar
¿Qué capacidades necesitamos?	<ul style="list-style-type: none"> - Más motivación - Organización - Dinero - Materiales - Caja de ahorro - Información - Capacidad de comercialización y crecimiento - Organizar talleres y comercializar productos - Proyectos productivos de desarrollo sustentable - Sensibilizarnos de que si somos capaces - Integración de capacidades de proyectos productivos

Elaboración propia a para el Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos A.C.: Taller –Diagnóstico en el mes de septiembre de 2014 con mujeres de CMAS

EN LO ECOLÓGICO-AMBIENTAL	
¿Qué queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - La conciencia del ser humano para el cuidado del medio ambiente - La mentalidad - El descuido a la madre tierra
¿Por qué lo queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - El hombre hace mucho daño a la ecología y se perjudica a la misma humanidad - Por que vemos las afectaciones al medio ambiente - Por que existe mucha contaminación
¿Para qué lo queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Para tener buena relación con la naturaleza - Para tener una mejor vida - Para que haya equilibrio en la naturaleza - Para tener salud
¿Cómo lo vamos a cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Por medio de videos, platicas y documentales - A través de información - A través de acciones
¿Cuál es el producto de ese cambio?	<ul style="list-style-type: none"> - Vida nueva y saludable - Tener una tierra fértil - Medio ambiente armónico - Cuidado y preservación del medio ambiente
¿Qué capacidades	<ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento sobre como impulsar la toma de conciencia

tenemos?	<ul style="list-style-type: none"> - No usar desechables - Auto-cuidado - Medicina tradicional alternativa - Preparar comida sana y nutritiva - Capacidad de concientizar a las personas y consumir productos naturales - Relación con escuelas y la Iglesia
¿Qué capacidades necesitamos ?	<ul style="list-style-type: none"> - Diseñar estrategias y acciones - Transmitir el conocimiento a las demás - Intercambios demostraciones y talleres - Formación y conocimiento - Organización efectiva - Producir para el autoconsumo comunitario

Elaboración propia a para el Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos A.C.: Taller –Diagnóstico en el mes de septiembre de 2014 con mujeres de CMAS

EN LO POLÍTICO	
¿Qué queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Actitudes acríicas y falta de conciencia - Participación igualitaria - Valer nuestros derechos y nuestro voto - Que haya honestidad
¿Por qué lo queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Para que haya concienciación y ejercer poder - Para que haya una sociedad justa - Por que queremos vida digna

	<ul style="list-style-type: none"> - Por que se engaña y manipula a la gente
¿Para qué lo queremos cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Para tener una vida digna - Para tener una participación honesta - Para que no haya corrupción
¿Cómo vamos a cambiar?	<ul style="list-style-type: none"> - Toma de decisión - Compartiendo lo aprendido - Haciendo conciencia - A través de talleres, pláticas y videos
¿Cuál es el producto de ese cambio?	<ul style="list-style-type: none"> - Transformación ciudadana - Defendiendo nuestros derechos y siendo justas - Fortaleciendo lazos en la sociedad - Armonía y unidad en los pueblos
capacidades tenemos?	<ul style="list-style-type: none"> - Experiencia y participación en cargos públicos (presidenta, diputadas, regidurías, comisaría) - Participación en asambleas comunitarias y comités - Poder de convocatoria, liderazgo y credibilidad - Autonomía - Decisión - Liderazgo
¿Qué capacidades necesitamos?	<ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento de las nuevas tecnologías - Espacios de formación - Mayor vinculación con las comunidades - Interacción mayor con la ciudadanía a través de asambleas de información - Ocupar espacios de representación popular (regiduría, instancia de la mujer, casa CMAS) por las necesidades que tenemos - Ser escuchadas - Formación de cuadros - Participación en la agenda social y política

Elaboración propia a para el Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos A.C.: Taller –Diagnóstico en el mes de septiembre de 2014 con mujeres de CMAS

Masculinidades Co-razonadas y senti-pensantes



Foto 20: taller de masculinidades desde una perspectiva teológica en San Juan Cacahuatepec, CAM (mayo 2014).

Cuando hablamos de repensar las masculinidades desde “nosotros”, nos toca a los sujetos del sexo masculino reconocer que somos parte del patriarcado y de una cultura machista que ha posibilitado que predomine en el ámbito de la vida de las comunidades la voz y la palabra de los hombres por encima de la de las mujeres.

Un sistema patriarcal se refiere a un sistema social organizado a favor de la dominación masculina tanto al interior de los hogares como en los espacios públicos.

“La masculinidad no es un objeto lógico a través del cual pueda producirse una ciencia generalizadora...si ampliamos el ángulo de visión, entenderemos a la masculinidad no como un objeto aislado sino como un aspecto de una estructura mayor”

La ruta que define Connel (2003) para la discusión sobre la masculinidad parte desde su carácter ontológico estructural a través de un concepto que se nutre desde de dos perspectivas: una esencialista y otra positivista al que hay que situar histórica y culturalmente para construir teoría de género.

Tomando como referencia dos culturas; la europea y la estadounidense; argumenta que el concepto es *“inherentemente relacional”* sobre la base de que la masculinidad se construye en oposición a la feminidad y problematiza al considerar que ***“una cultura que no trata a hombres y mujeres como portadores de tipos de personalidad polarizados no tiene un concepto de masculinidad”***. Argumenta que históricamente en ambas culturas es posible observar cómo es que antes del siglo XVIII a las mujeres se les invisibilizó y subordinó a una supuesta “superioridad del hombre”. Siendo así que el concepto de masculinidad viene a ser un producto histórico “relativamente reciente” con tres problemas importantes: 1) La falta de referencias epistemológicas “neutrales” para formular una escala (m/f) “libre” de suposiciones; 2) Tipologías originarias de género, en los procedimientos “positivistas”, con sesgos de “sentido común” entre supuestos de lo que “corresponde” al hombre y a la mujer; y 3) El empirismo binario (h/m) que deja fuera las contradicciones en la personalidad como por ejemplo: hombres muy femeninos y mujeres muy masculinas.

Desde una perspectiva esencialista (Freud; Lionel Tiger) la masculinidad se asocia con carácter activo, la capacidad para arriesgarse, responsabilidad, irresponsabilidad, agresividad, la guerra y fenómenos pesados y rudos mientras que a la feminidad se le asocia con la pasividad. Dentro de este enfoque una de las debilidades que presenta es la arbitrariedad con que se asignan las características.

Mientras tanto, la perspectiva positivista se basa en hechos y estadísticas sobre lo que pasa en hombres y mujeres. La masculinidad a partir de generar dato a través de los hechos arroja *patrones de las vidas de los hombres* sin importar de que cultura se trate. Es por ello que, ante estas problemáticas propone un modelo que considere tres dimensiones importantes: poder, producción y catexis (las emociones) para reflexionar sobre una masculinidad interseccional.

En el ámbito de las prácticas cotidianas se habla por un lado de un sistema de privilegios que libera a los hombres del cuidado de la vida y por el otro asigna mandatos con lo cual asigna rasgos a la personalidad de “lo que debe y lo que no debe ser un hombre”.

Las mujeres de San Juan Cacahuatpec mencionan que los hombres desde niños se van al campo con los papas y las niñas se quedan en casa, ya sea que ayuden a bordar, hacer tortillas, la comida, esto depende de la edad; cuando son pequeños se ponen a jugar, aunque algunos padres se llevan a sus hijos al campo desde muy pequeños dicen los papas es para que el pequeño vaya amacizando los pies.

Al preguntar cuantas mamás le enseñan a sus hijos a ayudar en las cuestiones del hogar, sobre todo a lavar los trates, barrer, lavar su ropa y ayudar en las actividades de la casa, aquí observamos que algunas mamás, las más presentes con CMAS, aplican esto de la equidad y justicia de género desde casa, pues enseñan a sus hijos a realizar labores del hogar y son conscientes que con ello que están contribuyendo a una nueva sociedad, pero están otras madres de familia que dicen que no está bien, que los hombres están para que vayan al campo y las mujeres para los que hacerles de la casa, que por eso luego hay muchos hombres que quieren ser mujer hoy en día, porque uno les va enseñar las cosas que hace una mujer, entonces ahí hubo una controversia, unas que estaban a favor de que los hombres aprendan a lavar aunque sea un plato y otras comprenden que cuando el señor va al campo regresa cansado y no quiere hacer nada más, ahí se comprende, pero cuando el señor descansa pues tampoco no ayuda en casa y eso no está bien porque los niños muchas veces observan más al papá que a la mamá.

Es un tema complejo empezar a reconstruirnos porque de verdad aquí surgió la inquietud ¿Cómo construir al hombre costeño? Y comentan que es justo el que camina de la mano con su esposa, eso comentaron otras mujeres, entonces necesitamos que los hombres recobren su verdadera naturaleza de actuar como seres humanos y no como patrones y jefes autoritarios de la casa que impone y dice todo lo que se tiene que hacer sin consultar o compartir ideas.

En las participaciones de las mujeres recalcaron esa situación, por lo cual es importante trabajar con los hombres y que puedan ver que efectivamente requerimos trabajar en estos temas para que podamos transformar con estas nuevas masculinidades, que no es otra cosa más que buscar soluciones que nos ayuden a crecer entre hombres y mujeres.

Hoy en día circula mucha información en la red sobre la formación en nuevas masculinidades; estos sitios web coinciden en el tema de los mandatos y privilegios masculinos para entender el contexto e intentar construir una relación mas justa y equitativa entre mujeres y hombres considerando también la diversidad de identidades sexuales. Algunos de los privilegios a los que hacen referencia, son:

- Los hombres corremos menos riesgo de sufrir acoso sexual en la calle, en nuestro trabajo o al vestirnos comoelijamos, lo cual no ocurre con las mujeres, pues el acoso sexual, callejero, laboral contra las mujeres esta presente.
- En una cultura machista, con precariedad laboral y de ingresos se le da prioridad a la educación de los hombres frente a las mujeres además de que en el ámbito laboral los hombres gozan de mejores salarios, esto basado en la creencia de que a la mujer la van a mantener mientras que el hombre debe ser proveedor económico.
- La mayor parte de los puestos de representación son ocupados por hombres ya que a las mujeres aún a pesar de no ser madres, se les asigna el papel del cuidado de la casa y de la vida, lo cuál las coloca en desventaja frente a los hombres para ocupar dichos cargos que requieren tiempo completo.

- Los hombres debido a nuestra biología no estamos obligados a adoptar la paternidad, es más, nos es más permitido abandonarla sin ser condenados socialmente lo cual si sucedería con las mujeres.
- Existe un estándar más bajo de belleza que el de las mujeres, es más, en México coloquialmente se dice que el hombre debe de ser “feo, fuerte y formal”, mientras que el estándar de belleza de las mujeres se coloca en estándares muy altos como en el cine, las telenovelas y la publicidad.
- Existe la idea de que el hombre esta en el centro del mundo y en torno a él, gira el mundo, las relaciones sociales y la naturaleza.
- Muchas veces los logros de un hombre son valorados como un merito propio y no como producto del apoyo de las mujeres quienes atendieron todas sus necesidades.
- Un hombre que es infiel o poliamoroso es socialmente menos acusado.

CONCLUSIONES

Al día de hoy, este grupo de mujeres de conductas disidentes que empujan proyectos de mujeres que denuncian la violencia y acompañan a otras mujeres en sus procesos frente a actores locales instituciones y autoridades.

Considero que las mujeres además del reconocimiento de su labor buscan un trato digno tanto en casa como en los espacios públicos.

Para mí representó la oportunidad de formar al ejecutivo "V" como investigador-actor que aporta a la reflexión sobre las acciones y tensiones que se viven en las realidades rurales de la costa chica de Oaxaca; construir un vínculo que pueda aportar a ese otro desarrollo del que hablan las mujeres. A ese de desarrollo alternativo que se construye con y desde los sujetos subalternos que ven en el "desarrollo" impuesto desde arriba al enemigo a vencer, al desarrollo que se inserta en nuestras subjetividades cotidianas y que es en este diálogo sobre intereses comunes como se construyen y se les da forma a esos otros horizontes a esas "otras ruralidades". Esas que se tejen desde las mujeres cuándo se asumen ya no únicamente como objetos de transformación o depositarias de programas sociales, sino que las incorporan como sujetas con capacidad de agencia en el ámbito local y regional y por lo tanto como agentes del cambio social.

También como ejecutivo "V" queda la encomienda de continuar con la reflexión sobre la importancia de incorporar las masculinidades co-razonadas y sentipensantes de base y que estas se incorporen como modelo de cambio social el medio rural; ya que en los movimientos sociales a pesar de que pudiera parecer obvio, es algo poco habitual plantearlo en los movimientos sociales. En la práctica, esto implica el reconocimiento y renunciar o por lo menos desestructurar un sistema de privilegios de género contruidos y consensados socio-culturalmente, lo cual convierte esto en una labor complicada, ya que en las comunidades no hay mucha disposición y reconocimiento de nosotros, los hombres, a trabajar en estos temas de manera visible y mucho menos a comprometerse con el "bien común"; si bien esto sucede en algunos casos en San Juan Cacahuatpec, se da por situaciones en que las

mujeres tienen una posición de mayor jerarquía ya sea como profesionistas o en su fuente de sustento, lo que coloca a sus parejas en la posición de asumir el rol del trabajo doméstico, sin embargo, esto no es bien visto. Como dicen “cuando alguien ve a un hombre sometido en casa, es una tragedia y cuando sucede lo mismo con una mujer, es algo normal”. El reto es aprender a aplicar modelos que permitan compartir las tareas domésticas y permitan a ambos el desarrollo personal y profesional. Para cerrar con el ejecutivo “V”, hay que reconocer que ha sido muy complicado dar la voz y la palabra para la confección de los proyectos en las comunidades ya que esta confección depende mucho de la mirada del ejecutivo, de las líneas de trabajo de la ONG’s, instituciones educativas o de gobierno y de los tiempos de estos, que son muy distintos a los tiempos de las comunidades y de las mujeres; es por ello que al tratar de sincronizar el (o la) ejecutivo “v” se ve forzado a tutelar los recursos, los tiempos, las formas y a intervenir en los tiempos de los colectivos de mujeres, sin embargo esto también les deja a ellas un conocimiento sobre la gestión de los proyectos y sus calendarios en las localidades.

El cambio que han empujado las mujeres de CMAS en San Juan Cacahuatepec a la fecha es visible en la actitud y en la vida cotidiana local, porque al actuar en grupo se fortalecen también anímicamente compartiendo los problemas o tensiones que han tenido que enfrentar para continuar con los proyectos, ya que no ha sido fácil porque han enfrentado resistencias o tensiones desde lo familiar hasta lo comunitario e institucional. Ellas han tenido que sortear diversos obstáculos como el mejorar los procesos de comunicación al interior del grupo, con sus esposos o familia a pesar de sus dobles o triples jornadas de trabajo y la falta de recursos para soportar los costos de aprendizaje de sus proyectos. Pese a ello, estas mujeres continúan en el esfuerzo por mantener su nivel de producción de huevo y carne, mostrando cómo esto puede ser una opción de desarrollo económico para las mujeres locales y una plataforma para que su voz y su palabra tenga mayor presencia en las decisiones colectivas y continúe siendo una opción que inspire a otras mujeres en la región.

Las mujeres al asumirse como promotoras del bien común, han tomado la palabra para ser voceras de su propio proyecto; identificándose con otras mujeres para

mostrar que organizadas se pueden realizar proyectos que puedan generar cambios e impulsar su propio desarrollo ante una institución gubernamental que poco les escucha y únicamente les considera como beneficiarias de programas sociales de carácter asistencialista, utilizándolas como botín político-electoral para la coacción del voto cada vez que hay elecciones o como una forma de coerción para asistir a diversos actos políticos, legitimando el despojo tanto de su palabra como de su forma de vida. En estos proyectos, además de asumirse como productoras de huevo y carne de mejor calidad que la que ofrecen las grandes empresas o productores masivos, ellas se asumen como promotoras de la salud comunitaria, dándole valor a la alimentación, atención y cuidados que ellas dan a sus aves – la señora Rufina Sarabia dice:

-a mis gallinas yo les canto, les doy del maíz del que sembramos y procuro no usar tanto antibiótico dándoles su moringa o nim para que no se enfermen-.

Uno de los espacios que pudiera considerarse el corazón de la acción social de las mujeres es la Parroquia de San Juan Bautista en San Juan Cacahuatpec y las Comunidades Eclesiales de Base ya que esta es una plataforma que les permite salir del pueblo, conocer a otras mujeres de otros pueblos y compartir su punto de vista y visiones sobre la realidad; llevar su voz y su palabra ejercitando el *ver, pensar, actuar*, lo que les inquiera e invita a mirarse mejor en sus comunidades, plantear horizontes y retos.

La región de la costa chica donde se encuentra San Juan Cacahuatpec podemos considerarla como una zona de silencio porque al estar en la periferia de los polos de “desarrollo”, en la región queda colocada también en un espacio donde se carece de servicios básicos de salud, educación y seguridad para la comunidad. Esto es por un lado negativo, porque coloca a las mujeres en una situación de vulnerabilidad en la región, pero es también el motor que facilita la organización de base comunitaria como un elemento para el fortalecimiento de ellas como unidad; para que mediante el uso de su voz y su palabra puedan nombrar sus necesidades y buscar salidas a sus problemáticas.

Una de las preguntas presentes en el planteamiento del capítulo dos es que, si más de la mitad de la población son mujeres ¿Por qué esto no es proporcional en términos de los espacios de decisiones al interior de la comunidad? En cuanto al nivel de instituciones como son las escuelas, el ayuntamiento, los comercios y el centro de salud podría parecer claro una distribución equitativa en torno a la participación de las mujeres, sin embargo, para ellas el participar en estos espacios de decisión muchas veces implica aumentar su jornada de trabajo ya que son muy pocas las que cuentan con el apoyo necesario por parte de sus parejas para liberarse del trabajo de casa, razón por la cuál muchas de las mujeres no disponen de tiempo para el ejercicio del poder. Las mujeres profesionistas, principalmente profesoras, dan prioridad a sus hijos y su familia por encima de ocupar un puesto o dar un servicio a la comunidad mas allá de su espacio laboral porque el tener un trabajo remunerado no les exime del trabajo de casa. Es por esta razón que a las mujeres se les ve ocupadas todo el día y no existen espacios propiamente diseñados para ellas o para su esparcimiento mas allá de acudir a hacer ejercicio (zumba) antes de sus jornadas de trabajo, o dar servicio en la iglesia como catequista los fines de semana y acudir a las reuniones 1 o 2 días por la tarde. En el caso de las mujeres que viven en las comunidades la dinámica es otra; al ser el campo, la ganadería y la apicultura las principales actividades productivas, casi en su totalidad realizadas por hombres; las mujeres se dedican más al comercio acudiendo a la cabecera municipal a vender su productos del campo (queso, derivados del maíz, carne, frijol). Dentro de esta visita aprovechan para acudir a la iglesia y algunas se organizan para dar servicio como catequistas y salir de su rutina de trabajo. Fuera de casa, las mujeres tienen una incidencia en el comercio y las instituciones locales aunque la carga de trabajo les dificulta el incorporarse a dar servicio y ocupar espacios de decisión. Por otro lado, no existen datos duros sobre migración que sirvan de referencia sobre cómo se acentúa la presencia de las mujeres en las comunidades al ser quienes permanecen y de una manera u otra deben dar salida a sus crisis, alimentar a sus hijos, llevarles a la escuela, vestirlos, calzarlos, acompañarles en su proceso de aprendizaje y generar ingresos para sobrevivir. De igual manera, en San Juan Cacahuatpec como en muchos municipios de la región, no existen datos duros sobre la violencia contra

las mujeres y las múltiples causas por la que esta se da, ya que al denunciar violencia en sus casas la sanción rara vez va mas allá de una exhortación de palabra o un memorándum, más no existen protocolos de atención para las mujeres a pesar de que son más de la mitad de la población y se les considera en estado de vulnerabilidad.

Hay que considerar que un factor importante es que dentro de esta diversidad ellas han asumido el papel de promotoras de estos proyectos y en eventos públicos ya sea con autoridades estatales, grupos de iglesia y organizaciones de la sociedad civil, han tomado la palabra para compartir la experiencia de sus proyectos de aves de postura - o como dicen ellas: de sus gallinas ponederas- y de cómo estos les han fortalecido en momentos de emergencia cuando los recursos escasean. En muchas comunidades de la costa chica de Oaxaca, una fuente importante de ingresos es el magisterio y los estudiantes foráneos que llegan a estudiar a la escuela normal Venustiano Carranza de Cacahuatpec y en momentos en que el magisterio se va a paro se frena la actividad económica y es en estos momentos de escases generalizados debido a los paros, que ellas manifiestan que las aves de postura han sido una fuente de ingresos y de alimentación. Es aquí cuando la racionalidad Campesina como dice Armando Bartra (cuándo/en dónde) cobra significado porque la relación de las mujeres de la región con la tierra les permite producir alimentos para autoconsumo y un excedente les permite intercambiar productos y servicios para sobrevivir e incluso prescindir del dinero. En estos proyectos ellas han ejercitado la gestión de manera colectiva ya sea para mejorar la dieta familiar o para el ingreso extra, les ha fortalecido en la toma de decisiones tanto en el ámbito doméstico como en el espacio público dónde se les ha invitado para compartir su experiencia comunitaria. Los proyectos han posibilitado a las mujeres el acercamiento con otras redes y organizaciones de la región de la costa dónde se abordan y comparten experiencias en la defensa de derechos de las mujeres, opciones de programas de gobierno vinculados a fortalecer su “desarrollo” como proyectos productivos y asesoría jurídica, pero como algunas de ellas lo comentan, aún es necesario consolidar una red de trabajo, cooperación y producción que traiga beneficios para

ellas en sus comunidades, que fortalezca la autonomía económica y alimentaria de ellas y sus familias.

En cuanto al tema de los procesos formativos considero que en términos de lo que comenta Paulo Freire, es fundamental transformar al sujeto a partir de un proceso de educación contextual, es decir, que tome en cuenta las condiciones en que vivimos las mujeres. Buscar que ellas (principalmente las campesinas y mujeres con un mayor grado de vulnerabilidad) que viven en zonas marginadas tengan las condiciones para descubrir su realidad y conquistarse a ellas mismas reflexivamente, como actoras principales de su propio destino histórico, entendiendo a las mujeres desde la situación actual. La utilización de los recursos orales fundamentalmente y la reflexión de como ponerlos en práctica los que reflexionamos es importante.

Se considera que la educación popular es:

- Un compromiso con las mujeres de la región amuzga de Oaxaca. Por lo tanto, la mayoría de sus prácticas se desarrollan desde comunidades campesinas, indígenas o suburbanas.
- Cuando entre nosotras nos educamos para bien de nosotras y para mejorar nuestra situación y por esta razón nos corresponde a las mujeres educarse así mismas buscando los elementos que más se adecuen a su contexto y experiencias y no ceder esta educación al estado que hasta el momento no les ha resuelto sus necesidades y derechos a las mujeres.
- Principalmente apunta a mujeres adultas, es más democrático y cooperativo que los métodos tradicionales de educación de los salones de clase, basados en lecturas y escrituras por “expertos”.
- En la educación popular se perciben a las participantes como personas con capacidad de agencia y como sujetos activos quienes desarrollan sus capacidades para cambiar la condición social que les rodea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

-Albó, Xavier (2011), *Suma qamaña=convivir bien ¿Cómo medirlo?*, La Paz, Ed. CIDES-MUSA

- Bonfil Paloma “¿Obedecer callando o mandar obedeciendo? La conquista de la palabra entre lideresas indígenas” Art. 11 págs.

-Barabas Alicia M. (2010) *El pensamiento sobre el territorio en las culturas indígenas de México*. Avá. *Revista de Antropología [en línea]*:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169020996001>

-Bartra, Armando (2014), “Tiempos turbulentos” en *el hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital en la perspectiva de la Gran Crisis*. México UACM, Itaca y UAM p. 245-276.

- Belasteguigoitia Rius María, Saldaña Portillo María Josefina, coordinadoras. 2015. Rita Laura Segato; *Des/posesión: género Territorio y luchas por la autodeterminación. La norma y el sexo: frente estatal, patriarcado, desposesión, colonialidad*. México, UNAM

-Connell, R.W. 2003, *Masculinidades PUEG UNAM*, Miguel Ángel Porrúa, México, Cap 3. “La Organización Social de la Masculinidad”, pp 103-129.

- Díaz, Rosalba, Gisela Espinos, et al, 2009, “Desarrollo y equidad de género en el mundo rural de Guerrero. Una reflexión polifónica”. G. Espinosa y A. León. *Desarrollo rural desde una mirada local*, UAM X, México, pp 131-154.

- Dussel Enrique (2015); *Caminos de liberación Latinoamericana II; Interpretación Teológico ética*, Ed. Docencia Argentina, pp 181-190.

-Duarte Bastain, Angela Ixkic y Berrio Palomo, Lina Rosa (2010), “Saberes en Diálogo: mujeres indígenas y académicas en la construcción del conocimiento”, en *Conocimiento y Prácticas; reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situadas*, Universidad San Marcos, CIESAS, México.

-De Sousa Santos (2010); *Descolonizar el saber, Reinventar el poder*, Uruguay, Ed Trilce Extensión, pp. 50-54

- Espinosa, Gisela (2011) "Feminización de lo Rural y Políticas Públicas. Nuevas realidades y viejas políticas" en Federico Novelo, *La UAM ante la sucesión presidencial. Propuestas de política económica y social para el nuevo gobierno*. México, Departamento de Producción económica UAM Xochimilco, p. 449-475.
- Frances García-Francisco J.; Alaminos Chica Antonio, Penalva Verdú Clemente, Santacreu Fernández Oscar A (2015); *La investigación Participativa Métodos y Técnicas*; 4.-PUNTO DE PARTIDA DE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA: LA SOCIO PRAXIS Y LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS DE CREATIVIDAD SOCIAL; Ecuador, PYDLOS EDICIONES, pp 45.
- Freire, Paulo (2005)"Capítulo II" y Capítulo III" en *pedagogía del oprimido, siglo XXI*, México pp. 50-109.
- Federici, Silvia (2018); *El Patriarcado del salario; críticas feministas al marxismo* UACM, México pp. 29.
- Giménez, Gilberto (2007); *Estudios sobre la cultura e identidades sociales*; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes pp 291-309.
- Gutierrez, Gustavo 1975, *Teología de la Liberación, Perspectivas*, Ed. sígueme, pp.71-93
- Hdez., Pedro, *El pensamiento comunitario para el Lekil Kuxlejal* en Stefano Claudio, León Enrique Ávila y Agustín Ávila (Coords.), *El Buen vivir: miradas desde adentro de Chiapas*, México, Unich-IESALC-UNESCO, pp 144-159.
- Jarquin Edgarn Soledad (2014); *Mujeres de Oaxaca, cada mujer debe crear su historia*; CONACULTA México.
- López Levi Lilitiana; *Pensar el espacio: Región, paisaje, territorio, y lugar en las ciencias sociales* Departamento de Política y Cultura División de Ciencias Sociales UAM-Xochimilco. Ensayo.
- Lamas, Martha (2022); *Dimensiones de la diferencia: género y política; Antología esencial*, Buenos Aires, CLACSO pp 75-110.

- Paredes Julieta (2013); *Hilando Fino desde el feminismo comunitario; Méxco Cooperativa el rebozo pp 52-60.*
 - Quintana Victor (2013), *protesta rural y crisis alimentaria en Chihuahua (2007-2010)*, Blanca Rubio (coord). *La Crisis Alimentaria Mundial, Impacto sobre el Campo Mexicano México pp 255-300.*
 - Scott Joan (2013): *EL GÉNERO, la construcción cultural de la diferencia sexual*, Martha Lamas (Compiladora); Ed. PUEG UNAM Porrúa, pp 265-302.
 - Scot, Joan (2013): *EL GÉNERO, la construcción cultural de la diferencia sexual*, Martha Lamas (Compiladora); México, Ed. PUEG UNAM Porrúa, pp 265-302.
 - Villoro, Luis (1992), "Características del Pensamiento Moderno", en *El Pensamiento Moderno- Filosofía del Renacimiento, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 84-104.*
 - Velázquez Margarita, "Hacia la construcción de la sustentabilidad social: ambiente, relaciones de género y unidades domesticas" p.79-105.
 - Wallerstein, immanuel. 2009. "Enseñanzas de Brazil". México: La Jornada, 10 de febrero. [La Jornada: Enseñanzas de Brasil.](#)
 - Wallerstein, Immanuel, (2011), *Crisis estructural en el sistema mundo. Donde estamos y a donde nos dirigimos*, Instituto de Ciencia Social Crítica, número 12, noviembre, 15pp.
 - Participación efectiva de las mujeres rurales en el ámbito local; estudio comparado Oaxaca-Veracruz; Centro de Estudios Sociales y Culturales Antonio de Montesinos 2007.
- Gobierno del Estado de Oaxaca, 2011. *Planes Regionales del Desarrollo de Oaxaca 2011-2016.*
- https://www.finanzasoaxaca.gob.mx/pdf/planes/planes_regionales/Costa/Costa.pdf
- INEGI 2010

- http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101239.pdf

https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P